

# Crónicas de la lucha feminista hondureña.

Construyendo historia...



Gabriela Portillo  
Gavy Flores  
Kenia Reyes  
Melissa Villalta  
Samantha Mendoza



# Crónicas de la lucha feminista hondureña. Construyendo historia...

© Colectiva de Trabajos Escritos de la Escuela de Formación Política Urbana (EPFU) 2023 del Centro de Derechos de Mujeres (CDM).

<https://derechosdelamujer.org/>

#### Colectiva de escritos:

Gabriela Portillo  
Gavy Flores  
Kenia Reyes  
Melissa Villalta  
Samantha Mendoza

Primera edición: Tegucigalpa, noviembre de 2023.

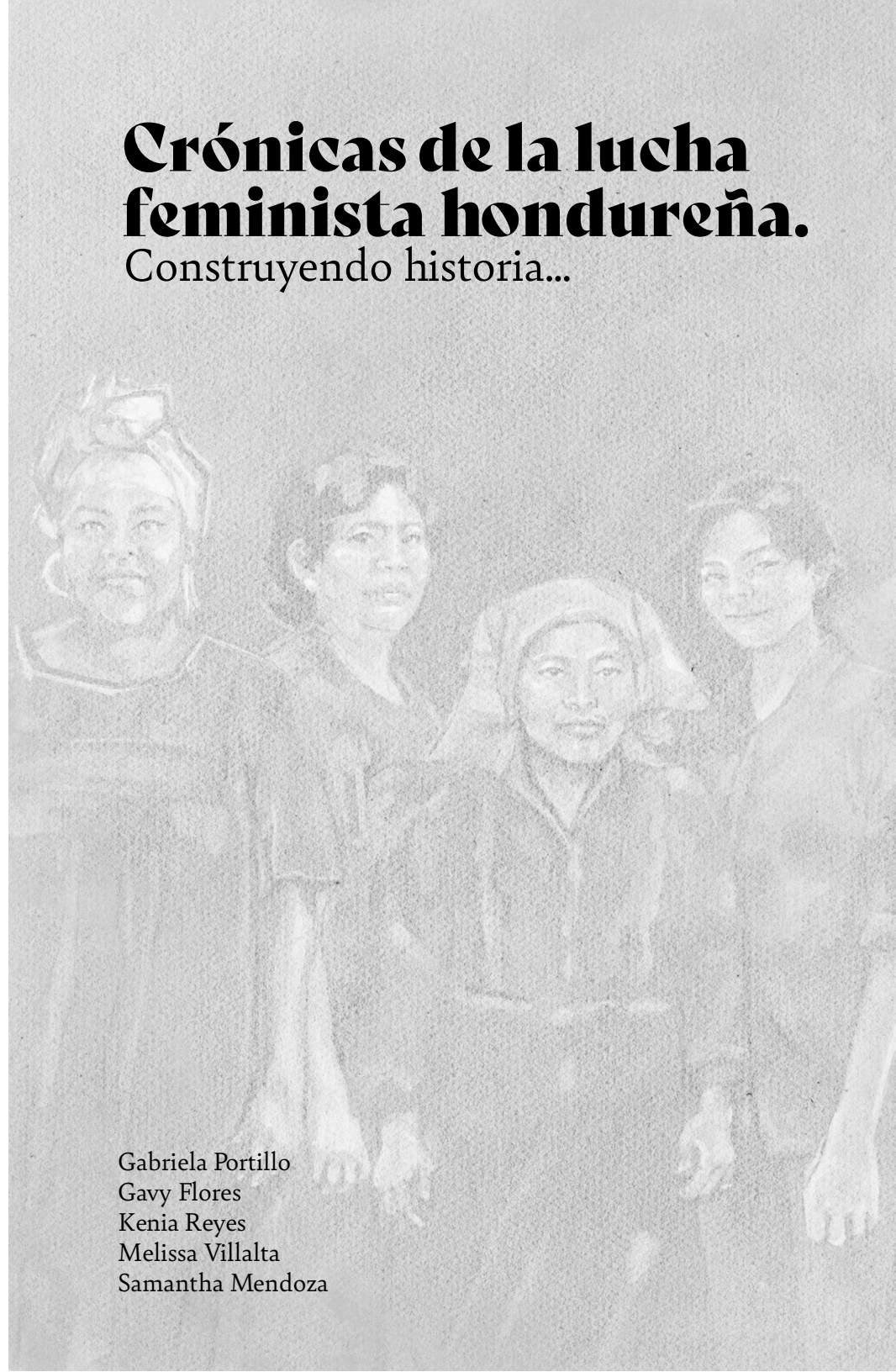
Diseño y diagramación: Lisa Sheran  
Ilustración de portada: Brenda Miralda

Impreso y hecho en Honduras.  
Reservados todos los derechos.

El contenido de los textos que aparecen en esta publicación, su origen, opiniones y doctrinas aquí sustentadas, son de la exclusiva responsabilidad de sus autoras y no expresan el pensamiento de los editores, ni de las entidades que sustentan académica y financieramente este libro colectivo. Tampoco esperamos que nuestros lectores/as estén de acuerdo con todos y cada una de los juicios que se encuentran en estas páginas. Estamos convencidos que, a través de la publicación de este proyecto literario, se puede lograr más que un objetivo informativo, brindando a las/los lectoras un abanico de ideas divergentes.

Únicamente se podrá reproducir, copiar, distribuir, poner a disposición o de cualquier otra forma comunicar públicamente, transformar o modificar los contenidos publicados cuando se cuente con la autorización escrita y explícita de las autoras, quienes son titulares de los correspondientes derechos.

Gabriela Portillo  
Gavy Flores  
Kenia Reyes  
Melissa Villalta  
Samantha Mendoza



# Contenido

<b>I Hito de la Historia Feminista Hondureña</b>	<b>12</b>
Antecedentes de la resistencia decolonial y las mujeres en la educación	12
Apertura educativa para las mujeres hondureñas en la reforma liberal (1876)	14
Borradas de la historia...	16
Resistencia indígena y negra ante la colonización española (1492-1812)	16
¿Matriarcado Lenca?	17
Las mujeres en la educación de Honduras Reforma liberal - 1876	19
<b>II Hito de la Historia Feminista Hondureña</b>	<b>22</b>
Sufragismo	22
La lucha por el derecho al voto en Honduras (1894-1954)	24
I Entrevista	26
II Entrevista	29
<b>III Hito de la Historia Feminista Hondureña</b>	<b>32</b>
Cronología de conquista de espacios a través de la historia	34
Incorporación del feminismo	36
I Encuentro Feminista Clementina Suárez 1992	38
I Entrevista	41
En cuanto al encuentro Clementina Suarez	45
II Entrevista	51

<b>IV Hito de la Historia Feminista Hondureña</b>	<b>56</b>
Feministas en resistencia	56
I Entrevista	59
II Entrevista	62
III Entrevista	65
<b>V Hito de la Historia Feminista Hondureña</b>	<b>70</b>
Contexto post Golpe de Estado y lucha actual	70
I Entrevista	73
II Entrevista	75
III Entrevista	78
<b>Autoras</b>	<b>82</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>86</b>

## Prólogo

En agradecimiento a las mujeres que decidieron ir en contra del sistema para la búsqueda de una sociedad más justa.

El deseo de escribir sobre los hitos feministas que marcaron la historia de Honduras surgió gracias al Centro de Derechos de Mujeres a través de la Escuela Política Feminista Urbana generación 2023 (EPFU 2023), de la cual somos parte.

La idea de conformar este libro nace de la necesidad de rescatar la memoria feminista hondureña, lo cual se considera como un pilar fundamental para entender los contextos y los desafíos que nuestras ancestras atravesaron y que cimentaron las conquistas actuales, planteándolo como una primera apuesta sobre la importancia del nombrar.

Durante la EPFU 2023 tuvimos la oportunidad de tener el acompañamiento de dos compañeras historiadoras feministas que contribuyeron significativamente en la comprensión y análisis de cada uno de los hechos coyunturales enmarcados en la presente obra; Marcela Aguilar y Lara Bohórquez, a quienes agradecemos por los aportes brindados; así como también a cada una de las mujeres mencionadas en nuestro libro, cuya trayectoria continúa abriendo puertas a las generaciones actuales que seguimos luchando contra las desigualdades y opresiones que nos atraviesan a cada una de manera distinta desde nuestra realidad.

Reconociendo lo esencial que es tejer redes de apoyo y organizarnos desde la colectividad para generar incidencia en los espacios de toma de decisiones con el fin de transformar nuestra sociedad en un entorno donde las futuras generaciones puedan vivir en un mundo con justicia y libertad.

Por nuestras antepasadas, por las que están y por las que vienen...

\*\*\*

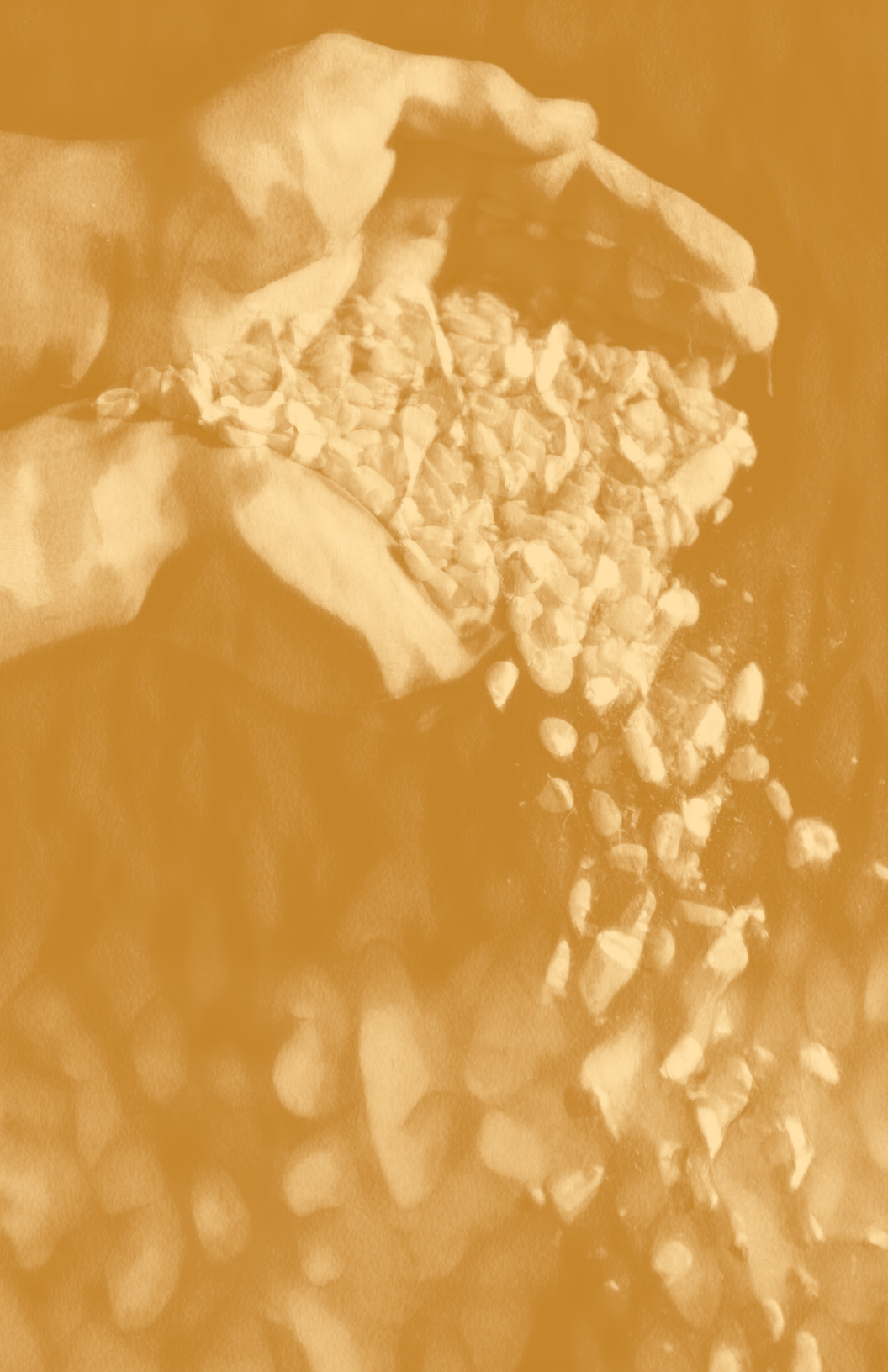
## Introducción

Reconocemos la admirable labor, la historia y recorrido de mujeres cuyas historias hemos plasmado en este libro que han realizado en décadas por nuestro país y que en lugar de revictimizarse accionan por cambiar los sistemas de opresión desde la raíz. A pesar de tantos esfuerzos realizados por estas mujeres, seguimos en un país que sigue militarizado, cuidando intereses de las grandes potencias a nivel mundial, narcotráfico y corrupción que alimenta el ciclo de la violencia, seguimos con la esperanza puesta en las personas que defienden derechos humanos y que siguen luchando por un cambio real en Honduras. Esto, a nosotras como nuevas generaciones, definitivamente nos inspiran a accionar y a no quedarnos calladas.

Nuestra unión, nuestro dar y recibir mutuamente energías con otras mujeres es un punto que nos coloca en una situación de fortaleza, nos permite respirar y saber que no estamos solas en esta lucha que cobra vidas.

La constante desconstrucción como signo de aprendizaje y el análisis crítico es necesario para seguir caminando juntas, con el acompañamiento de nuestras ancestras, pero también abriendo nuevos horizontes para todas, todos y todes.

\*\*\*



**I Hito de la Historia**  
Feminista Hondureña

## **Antecedentes de la resistencia decolonial y las mujeres en la educación**

*– Melissa Villalta*

Como introducción al primer hito de la historia feminista, acudimos al apoyo de una historiadora, para conocer la secuencia de los hechos más importantes en este período.

## **Apertura educativa para las mujeres hondureñas en la reforma liberal (1876)**

**Lara Bohórquez**  
**Historiadora**

La colonización en América Latina implicó la colonialidad del género. Según Lugones (2008, p. 86), el sistema de género impuesto a través del colonialismo instaló la subordinación de las personas socializadas como mujeres en todos los aspectos de la vida. Uno de los mecanismos, ha sido el perfilamiento de las mujeres como madres, esposas, santas y “femeninas”. Estos atributos generalmente aplicaban a las mujeres blancas europeas y/o criollas, ya que el sistema moderno-colonial de género no sólo creó desigualdades de género, sino también de raza, clase y sexualidad.

Por ello, la educación en la provincia de Honduras, era permitida para familias españolas y criollas de élite, principalmente varones y en mucho menor grado, mujeres. Las escuelas de primeras letras y los conventos fueron las dos instituciones educativas para las mujeres, pero fueron extremadamente ausentes en la provincia. En la colonia, se mencionan la fundación de algunos centros como Casa para Mujeres Mal Casadas, Casa para Recogidas Enclaustradas y otras funcionaban en casas particulares de forma “privada”.

Según Villars (2001), ya para la época postindependiente, la educación se perfilaba como “el alma de las naciones libres”, y contradictoriamente la mujer fue explícitamente excluida de la construcción del nuevo Estado ni le fue asignada algún rol. Las únicas excepciones que abogaron por la educación de la mujer bajo una función de madre y transmisora de valores y moral fueron José Cecilio del Valle (1777-1834) y José Trinidad Reyes (1797-1855) que desde su seudónimo Sofia Seyers emitió un ensayo que demandaba la educación femenina.

Con dichos antecedentes, la reforma liberal contemplaba la educación como un elemento esencial para la modernización del Estado. Un año después del gobierno de Marco Aurelio Soto, ya se habían abierto 21 escuelas para niñas, donde se les instruía en la socialización femenina. Con la constitución de la primera Escuela Normal privada de señoritas, sobresalen las alumnas Adelaida Benavides, Guadalupe Ferrari, Soledad López, Ana María Vélez, Lucinda Midence, Margarita y Hortensia Lozano (Oyuela, 2001, p. 76), abriendo el camino del magisterio femenino.



## Borradas de la historia...

Melissa Villalta

La historia de Honduras, se caracteriza como muchas, en tener un factor común en la mayoría de las sociedades y es aquella en donde siempre ha predominado la figura masculina como precursor, líder, portador y protagonista de todo cuanto existe.

¿Por qué siempre en la clase de Historia a nivel educativo, nos hablaron de héroes no heroínas, de próceres, caciques con caras de hombre?

¿Será que no hubo mujeres liderando en la historia de Honduras?

Si las hubo y parte del rescate de esa memoria histórica, en donde se es protagonista es la afirmación de la existencia de la mujer más allá de la labor del cuidado.

A continuación, un poco de la lucha de las mujeres, nuestras ancestas en la historia de Honduras:

### Resistencia indígena y negra ante la colonización española (1492-1812)

Describir a la mujer desde los comienzos de la historia de Honduras es un tanto difícil por la poca información escrita, sin embargo, la historia oral relata el papel importante de la mujer, partiendo de cómo en los pueblos originarios la mujer fue líder y precursora de ideas para la acción; así cuenta el pueblo Garífuna.

Durante las guerras del caribe, Barauda compañera del jefe Chatuye, identificó que los ingleses que les emboscaron y atacaron, usualmente no lo hacían con las mujeres y como estrategia para poder salir victoriosos, Barauda dijo a su esposo y a los guerreros portar vestimenta de las mujeres para poder atacar. Y es así que los Wanaragua se ponen atuendos semejando a los vestidos de ellas, acompañadas de

máscaras haciendo burlas a las caras blancas de los ingleses, recordando la idea de Barauda en ese ataque.

Miriam Miranda quien es una líder Garífuna, formó parte del proceso de recuperación de Vallecito y además de estar en la coordinación de la OFRANEH, guardiana de conocimientos ancestrales comparte en Radio Savia, “Vivencias de cuidado y sanación del cuerpo territorio”, hay un ejercicio del feminismo sin llamarlo feminismo, es decir, que es una presencia muy clara del poder de las mujeres. Habla sobre el poder de la mujer, y menciona que las mujeres garífunas no se van a decir “soy feminista”, o van a abrir un debate sobre feminismo. Dice en su entrevista que ahora hay una construcción, que le parece que es muy interesante sobre cómo ya mujeres feministas, organizaciones de mujeres, están apostando también a que luchar por la defensa del cuerpo-territorio, porque también hay que hablar sobre el territorio en el que habitan los cuerpos, el territorio que habitan todos y todas, y que eso es un paso muy significativo, porque se vive ese otro mundo, vive esa otra experiencia y que hace un tiempo era difícil que alguna mujer que era feminista pensara en lo que pasaban, por ejemplo, mujeres que luchan por el agua en el área rural, mujeres que luchan por la tierra, mujeres que luchan por la semilla, mujeres que luchan por la salvaguarda de los recursos naturales”. (Oral, 2021)

### ¿Matriarcado Lenca?

En la leyenda Comizahual los elementos relacionados con el personaje permiten inferir que en un tiempo remoto la cultura lenca posiblemente se regía por el matriarcado, pero en los relatos recogidos, la evidencia muestra sumisión, sobre todo de la mujer, esto es, un machismo tolerado por el grupo social. Lo que implica que sí existió matriarcado en algún momento del desarrollo social Lenca y que después se adoptó el patriarcado. (Pineda, 2019)

En el texto de Juan de Torquemada, se hace referencia a ritos, dioses y teogonía que requieren una atención especial: Para ir a las guerras sacrificaban “gallos de papada y perros que no

ladraban” (porque no tenían otros) y aun también sacrificaban hombres. (Torquemada, Publicaciones UNAM)

Generalmente no comían los de esta provincia carne humana (aunque por las continuas guerras que tenían, algunos creen que sí, pero son adivinanzas éstas). De la antigüedad de estas gentes de Cerquín no se ha podido averiguar más, sino haber dicho los viejos que había doscientos años que había llegado a ella una señora que llamaban Comizahual (que significa tigre que vuela, porque era muy sabia y estos indios estiman en mucho al tigre y así le aplicaron este nombre). Decían que era blanca como castellana y era muy sabia en el arte mágica y que hizo su asiento en Cealcoquín, la tierra más fértil de la provincia, adonde estaban las piedras y caras de leones donde idolatran, y una piedra grande de tres puntas que en cada una tenía tres rostros disformes; y decían algunos que aquella señora la llevó allí por el aire y que en virtud de la piedra vencía las batallas y extendió su imperio, y que hubo tres hijos sin ser casada, aunque otros dicen que eran sus hermanos y que no conoció varón; y que viéndose vieja les repartió las tierras y dio buenos consejos para el buen tratamiento de sus vasallos y que mandó sacar su cama de-casa y vino un gran relámpago con truenos y vieron un lindísimo pájaro volando que, porque nunca más apareció la señora, creían que era ella el pájaro y se iba al cielo y desde entonces hasta que llegaron los españoles solemnizar aquel día con gran fiesta. (Pineda, 2019). Este relato permitiría suponer que se originó en un ámbito con características de matriarcado. Los elementos que lleva a considerar esa posibilidad son: la mujer gobierna sobre un vasto territorio y es propietaria de las tierras, lucha para mantener su imperio, enseña elementos culturales (¿heroína cultural?) y cómo tratar a los súbditos, y los asuntos religiosos sobre qué dioses adorar, entre otros aspectos. (Álvarez, 2021)

Así como estos dos relatos, no se duda de la existencia de muchos más, sin embargo, las mujeres han sido, desde los inicios, víctimas también del robo de méritos y con ello la desaparición de sus nombres en la mayoría de los relatos históricos. (Álvarez, 2021)

## Las mujeres en la educación de Honduras Reforma liberal - 1876

Si bien es sabido, en todos los ámbitos y espacios de la sociedad, las mujeres siempre han sido excluidas y reprimidas por toda esta cultura machista y patriarcal que la sociedad hondureña tiene y como reflejo de ello, ha limitado a las mujeres a ciertas actividades como las del cuidado a otros, a los quehaceres del hogar, dejándolas en desventaja para poder desarrollarse y empoderarse; esta situación le ha favorecido al sistema capitalista, pues sobre el trabajo de cuidado no remunerado se sustenta la explotación.

Gran parte de la historia de Honduras contempla a las mujeres como seres apartados de la sociedad y como consecuencia de ello, el gran total de la población hondureña con acceso a la educación eran hombres; esto explica por qué son ellos mismos los que tienen grandes atribuciones a lo largo de cada suceso histórico en la sociedad hondureña, es completamente entendible que hoy por hoy todos “los próceres y héroes nacionales” sean hombres, y no porque no hubo ninguna mujer capaz de; sino por toda esta exclusión vivida.

No fue sino hasta el año de 1876 con el proyecto de la Reforma Liberal (gobierno de Marco Aurelio Soto) que se toma en cuenta el tema del acceso a la educación para las mujeres, mismas que el gobierno de base lo incluye en esta llamada refundación y enmendación de toda aquella barbarie de violaciones a los derechos de las mujeres que históricamente se había vivido, pero claro, el derecho a la ciudadanía no era conveniente darlo a las mujeres porque como todo Estado con estructuras capitalista-patriarcal-colonialista, su fin era que la sociedad produjera, que sus ciudadanos “avancen” y que el “progreso” fuera de la mano. Como fin único no estaba la educación para las mujeres por más bonito que se pudiera pintar en sus propuestas, sus intereses siempre fueron el llamado “progreso” y con ello el “avance del país”. (Barahona, 2016)

El 13 de noviembre de 1877 se da la inauguración de la primera escuela pública para niñas y con ello también la apertura a nuevas escuelas para niños y niñas, esto como parte de la agenda que desarrollará el gobierno de base. (Barahona, 2016) Cabe resaltar que aun Honduras en esos años tenía un índice alto de analfabetismo (cantidad mayoritariamente de mujeres).

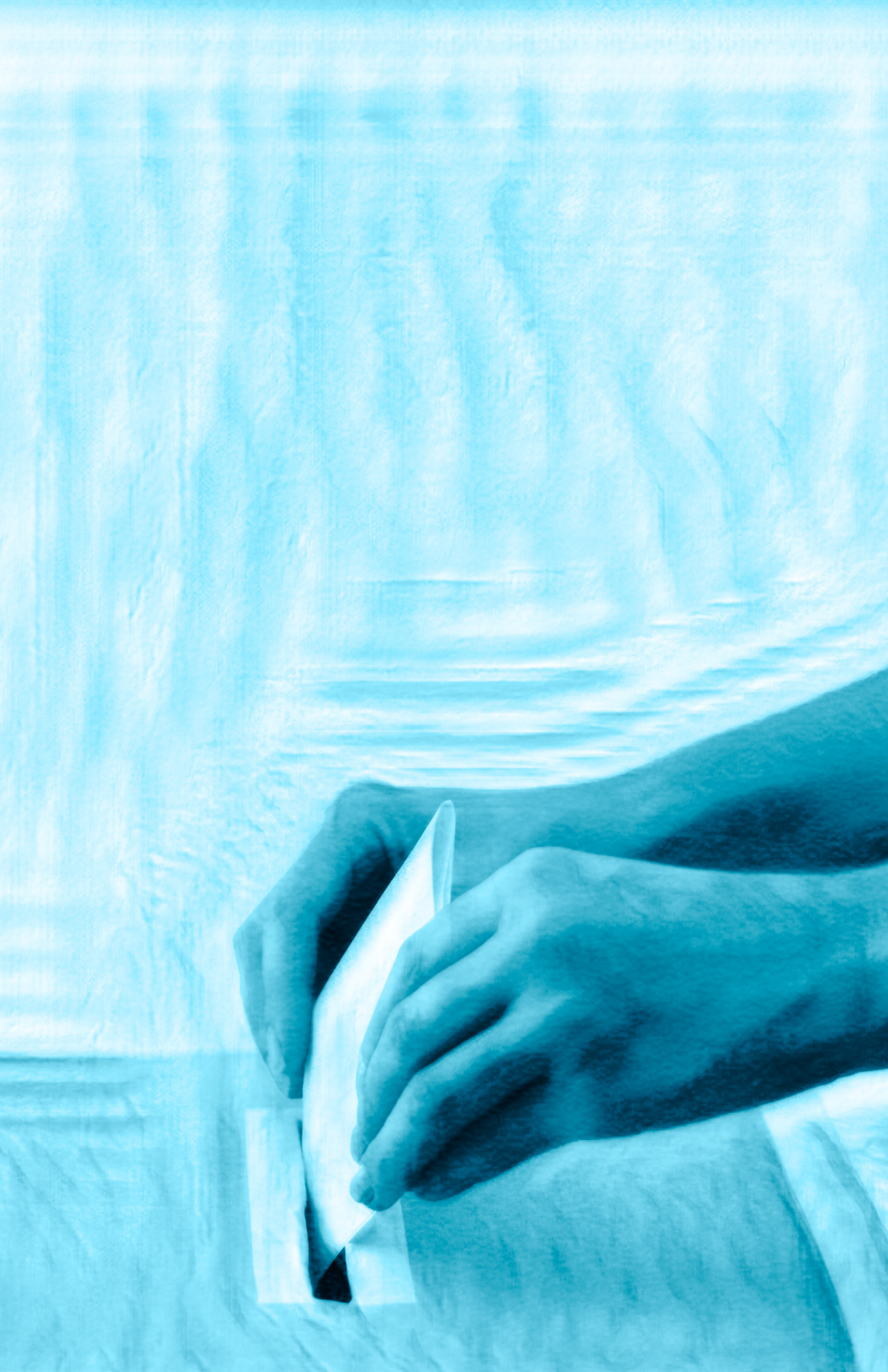
En 1978, se crea el Colegio Nacional de Señoritas dirigido por la empresa privada y por maestras extranjeras, creando simplemente el acceso a las mujeres de la sociedad elitista, adicionalmente, se crean escuelas primarias, complementarias que eran más accesibles para la población (o las que pudieran tener acceso). (Barahona, 2016)

La educación para las mujeres fue vista, primordialmente como una “...extensión de la maternidad para el servicio de la patria”. La “incapacidad” de las mujeres para afrontar su papel en el Estado como ciudadanas llevó a “... que la educación ofrecida a la mujer no [tuviera] como fin formar como ciudadana, sino convertirla en una moldeadora de los futuros ciudadanos” ... La integración de las mujeres a la nación, por medio de la educación, sin previamente reconocerles su derecho a la ciudadanía, constituye una contradicción que posteriormente dejó al descubierto los objetivos reales del Estado positivista en el cumplimiento de su “misión civilizadora” y, además, develó el potencial de la mujer hondureña para participar activamente en los procesos para modernizar la sociedad” así lo menciona Rina Villars. (Villars, 2001)

El potencial de las mujeres como el de todo ser humano, siempre tuvo que ser potenciado por un Estado garante de derechos humanos, como también el reconocimiento como ciudadanas, como personas capaces de posicionarse en espacios de toma de decisiones.

La cultura hondureña es y ha estado enferma en toda su historia, infectada por este sentimiento de la superioridad de hombre. Las fechas y acontecimientos antes expuestos no son todos, reconocemos que muchas mujeres no tuvieron

acceso a la educación, y se sabe que las desigualdades sociales impidieron que aquellas mujeres en situaciones de más vulnerabilidad (pobreza, violencia, machismo, ubicación geográfica) jamás colocaron un pie en una escuela. Y más de alguna de ellas es nuestra ancestra, aquellas que cuidaron, amamantaron, y enseñaron, sí, y en el lomo de todo esto se construyó gran parte del llamado “progreso”.



II Hito de la Historia  
Feminista Hondureña

# Sufragismo

– *Gabriela Portillo*

*“La historia se tiene que conocer, ¡ellas lo hicieron por nosotras!” (Mendoza, 2023)*

Como introducción al segundo hito de la historia feminista hondureña, la historiadora Lara Bohórquez nuevamente nos brinda una secuencia de los hechos más relevantes de este periodo.

## La lucha por el derecho al voto en Honduras (1894-1954)

Lara Bohórquez  
Historiadora

La lucha por el sufragismo femenino es una lucha histórica de varias décadas. A finales del siglo XIX, se discutía desde las estructuras políticas sobre el sufragio femenino, ya que las mujeres estaban presentes y visibles en el espacio público. Por la participación de las “mujeres tegucigalpenses” en la guerra civil de 1894 que llevó al poder a Policarpo Bonilla, serían consideradas como “merecedoras del voto” por los representantes del Estado. En ese período, entraría la primera propuesta de institucionalización del sufragio femenino en la Cámara Legislativa (Vélez, s.f.).

Entrando al siglo XX, las mujeres se reorganizaron en movimientos sociales y clubes, ya como creadoras de ideas y acciones por la inclusión de las mujeres en varios aspectos de la vida. Visitación Padilla (1882-1960) es una de las fundadoras de la Sociedad Unionista “Juan Rafael Mora”<sup>1</sup>, Lucila Gamero (1873-1964) fue vocera del Club Femenino Unionista, y otras mujeres estaban organizadas en el Club Femenino Francisco Morazán y Club Femenino Salvador Mendieta, organizaciones que trascendían el territorio hondureño y que proclamaban la unión centroamericana.

Las mujeres organizadas introdujeron la temática del derecho al voto, tanto que en la conformación de la República Federal

<sup>1</sup> En el transcurso de su vida, Visitación Padilla fue fundadora y miembro de múltiples organizaciones, tales como el Comité Hondureño Pro-Conferencia del Caribe, Cultura Femenina, Frente Femenino Hondureño Pro-Legalidad.

de Centroamérica (1921-1922) en el capítulo III, artículo 29 de la **Constitución Federal** se expone que “Podrán ejercer el derecho de sufragio las mujeres casadas o viudas mayores de veintiún años que sepan leer y escribir; las solteras mayores de veinticinco que acrediten haber recibido la instrucción primaria, y las que poseen capital o renta en la cuantía que la Ley Electoral indique” (Asamblea Nacional Constituyente, 9 de septiembre de 1921), así como el derecho a optar a cargos públicos que no sean de elección popular (Bardales, et. al. 2022).

Sin ningún antecedente del derecho al voto a las mujeres en América Latina, la efímera **República de Centroamérica**, conformada sólo por Guatemala, Honduras y El Salvador, **otorgó el derecho político a las mujeres**. Las elecciones se dieron rápidamente en el mes de octubre, lo que puede sugerir que las mujeres llegaron a votar en Centroamérica; así también lo fundamenta una fuente salvadoreña en el artículo de Floriano en el Periódico Político que narra que “un gran número de mujeres del país se inscribieron en los Registros de ciudadanos de las Alcaldías Municipales, para ejercer el sufragio y ya inscritas, en las elecciones del mes de noviembre del año próximo pasado, concurren en el mayor orden y compostura y eligieron a los Diputados Federales del Estado con toda libertad” (Lindo 2020, p.69).

La caída del proyecto unionista borró la ciudadanía de mujeres otorgada en la década de los veinte del siglo XX, sin embargo, el deseo se mantendría. Las mujeres profundizaron la lucha sufragista inmediatamente, lo que provocaría otra ronda de discusiones entre 1924 y 1934. Aquí se funda la Sociedad Cultura Femenina, con fines mutualistas, a cargo de varias compañeras, entre ellas Graciela Amaya García, Visitación Padilla, las hermanas Elvir, María Luis Medina, Eva Sofía Dávila, Goya Isabel López, Flora Suazo, Angela y Genoveva Andino, Natalia Triminio, Rosita Amador, Juana Ochoa, Sofía Vega, María López, Adriana Hernández, Rosa Flores, Florencia Padilla (Villars, 1991, p. 34). En la década de los cuarenta, el movimiento de mujeres con una mayor presencia de ideales feministas, presentó varias mociones al

Congreso Nacional y directamente al Ejecutivo, pero no sería hasta 1954 que el proyecto de decreto fue aprobado en la Cámara Legislativa por unanimidad.

Éste decreto debía ser ratificado en la legislatura de 1955, luego de las elecciones generales de octubre de 1954 (Villars, 2001). No obstante, la ruptura del orden constitucional puso en peligro la ratificación, lo que nos hace recordar que el avance o retraso de los derechos de las mujeres están enmarcados en un contexto sociopolítico, cultural y económico. Actualmente, seguimos celebrando el derecho al voto que se logró tras una larga lucha de muchas mujeres, expuesto en el **Decreto Legislativo No. 29 del 25 de enero de 1955**.

Para este hito, se contactó a mujeres que han trabajado en la búsqueda por documentar la historia de las sufragistas en Honduras:

## I Entrevista

**Indyra Mendoza**, originaria de La Ceiba, Honduras, feminista desde el 2004, coordinadora de la Red Lésbica Cattrachas, defensora de los Derechos Humanos, de las mujeres y las personas LGTBI+, realizando incidencia basada en la evidencia, apasionada por la historia y su registro, coleccionista de monedas y antigüedades.

Para Indyra, el movimiento Sufragista significa uno de los hitos de los que más le ha apasionado aprender, transmitiendo esa energía en la búsqueda de la documentación tanto de fuentes primarias, como secundarias puestas a disposición, para reconocer la lucha de estas mujeres y la importancia de nombrarlas. Define como su día favorito del año, el 25 de enero, ya que en las marchas, más allá de las consignas, es el poder tener a la par a las compañeras y brindar por las sufragistas ya que para ella -“son unas mujeres grandiosas, las cuales hemos ido viendo y conociendo en la historia, a muy pocas, realmente a veces, se piensa que sólo es Visitación Padilla, pero hubieron muchísimas mujeres más, también tenemos que reconocer que sí eran mujeres

letradas, que sí tenían el conocimiento de la palabra escrita, y eso es importante porque la educación no era para todas, pero ellas, con que lograron de la educación pudieron darse cuenta de lo que las demás no teníamos e hicieron su parte y no importa desde dónde lo estaban haciendo, no importa de dónde haya sido su parte social o económica, hicieron bien su trabajo, **porque es abrir la historia, abrir la ciudadanía y abrirnos a nosotras estos espacios** y cuando a veces vemos películas de las sufragistas de otros países, nos ponemos con sentimientos y a llorar, por eso, hago la reflexión que no conocemos a las nuestras, no conocemos las historias con nombres y con rostros, lo que nos lleva a la conclusión que, **¡es importante nombrarlas!**”.

Indyra relata que en su etapa de estudios universitarios nadie hablaba de este tema, fue hasta tiempo después que la maestra **Blanca Guifarro** abre “Estudios de la Mujer” y crea “Hojas al Viento”, escritos que hacía para las estudiantes de la universidad y donde brindaba la explicación de este movimiento de manera muy sencilla, refiere que -“cuando se leen es impactante saber que íbamos a ser ciudadanas sólo si éramos casadas y si sabíamos leer y escribir, significaba que, la mayoría no íbamos a votar, pero al final eso no se dio, lo que sí hubo fue una violencia política grande no sólo a las sufragistas sino hacia todas las mujeres que querían ejercer el voto”; estas fuentes generadas por la maestra Guifarro brindan claridad y conocimiento directo para las nuevas generaciones.

Al consultarle sobre las fuentes primarias que narran la historia de las sufragistas, Indyra hace referencia a una de las fuentes fotográficas que posee (un regalo que recibió de Mario Reina Idíaquez), donde aparecen y se nombra a un grupo de mujeres que lucharon por la garantía de este derecho: Leticia Zúniga Ortega, Karlita Hidalgo, Lolita Reina de Watson, Conchita Padilla (Visitación Padilla), Fita R. de Valladares, Marina de Reina, Chocha Argueta, en casa del Dr. Zúniga Medal.

Indyra en su incansable búsqueda de la historia basada en el

registro, desarrolló una entrevista a la última Sufragista viva, la **maestra Yolanda Chavarría**, a quién tuvo el honor de conocer en 2009 cuando se desarrolló el movimiento de Feministas en Resistencia, tras el Golpe de Estado en Honduras, una señora a la que le decían “la abuela de la resistencia”, la cual, a sus 19 años había enfrentado una lucha similar, en ese caso por el Derecho al Voto y décadas después seguía dando cátedra en la calle de lo que significaba accionar por las luchas sociales.

A continuación, presentamos extractos de la entrevista realizada en 2010 a la maestra Yolanda Chavarría (Mendoza, Red Lésbica Cattrachas, 2010):

... “-junto a Visitación Padilla, Lolita Reina, Minita de Villeda Morales, Toñita Velásquez y otro grupo de mujeres, nos unimos para exigir el derecho a la mujer, ya que en ese tiempo la mujer era relegada a las actividades domésticas y a ser esposa, madre e hija, fue cuando le exigimos el derecho de la mujer a doña Gloria Vijil de Lozano, quien era la esposa del presidente Julio Lozano Díaz, en 1943. Fue hasta en el año 1957 la primera vez que la mujer ejerció el voto, donde existió “la igualdad de la mujer” pero esa igualdad sólo en el ejercicio del sufragio y fue la mujer a nivel de Honduras que le dio el triunfo a Villeda Morales, un gobierno Liberal. Me sentí satisfecha porque las mujeres íbamos a empezar a escalar posiciones”. La maestra Chavarría envía este poderoso mensaje a todas: - “Incito a las mujeres, sean jóvenes, adultas o mayores, **¡A LUCHAR!**”.

Indyra recalca el gran mensaje que nos transmite la maestra Chavarría, sobre la importancia de las mujeres en todos los movimientos, la fuerza de la juventud en las luchas, y la experiencia de las adultas para sobrellevar cada desafío que, así como ella viene a darnos cátedra de sus logros desde joven y ahora como mujer adulta en la exigibilidad y defensa de nuestros derechos. La maestra Yolanda falleció en 2021. Nos dejó un gran legado de lucha y revolución.

A todas estas mujeres, ¡es un orgullo haberlas tenido como hondureñas y es un orgullo para nosotras seguir defendiendo los derechos humanos de las mujeres! (Mendoza, 2023).

## II Entrevista

Andrea Navarro, historiadora, feminista, quien relata que su curiosidad y acercamiento por la historia de las luchas de las mujeres en Honduras, inició en su etapa de estudios de pregrado, al preguntarse - “¿Cómo es que llegamos las mujeres a la universidad?, ¿cómo es que estamos estudiando?” y desde allí procuró siempre abordar todas las perspectivas, desde una mirada de las mujeres, buscando respuestas al -“¿porqué es que estamos allí?, ¿cómo logramos estar allí? y ¿por qué estamos invisibilizadas en nuestros espacios?”, llegando actualmente a construir desde la organización Cattrachas un archivo histórico, basado en evidencia.

Sobre el movimiento sufragista, Andrea considera que- **“no podemos entendernos en el mundo en el que estamos sin entender en este caso a las mujeres que estuvieron antes, y que dejaron cimientos para que podamos comprender y movernos por el mundo como lo hacemos actualmente. Hay un montón de mujeres y personas involucradas en estos procesos que no conocemos, que no sabemos sus nombres, que se perdieron en el mar de fuentes que jamás nadie escribió, que jamás nadie recopiló, pero que fueron los cimientos de estas colectividades de mujeres que nos han permitido llegar al derecho al voto”.**

Andrea hace referencia sobre la Federación de Mujeres Hondureñas, en los años XX, estas manifestaciones de mujeres contra el continuismo de Carías, que estaban organizadas, no particularmente bajo el nombre de feministas, pero sí hacia las luchas antiimperialistas y las luchas nacionales, las unían cosas como ligas antialcohólicas, pero que cimentaron esa idea de mujeres organizadas para posicionarse, sobre algo, de forma social, que se unieron en partidos políticos y por derechos de las mujeres. Son ellas las que van apropiándose

de los espacios y que cimientan las bases para que un grupo de mujeres pueda llamarse asimismo como “Sufragistas” y ver que efectivamente hay derechos que se les están negando. Ante lo cual es importante nombrar estas colectividades previas a llamarse feministas, incluso previas a llamarse sufragistas, como las mujeres antiimperialistas, por ejemplo, que empiezan a generar lazos para lograr una causa social y ciudadana, enfatiza que –“lo más importante es que sí eran organizaciones de mujeres, muchas de las grandes mujeres que conocemos como Graciela Bográn, Visitación Padilla, entre otras, fueron partícipes de esta federación. Comprender esta temporalidad es importante, entender el momento previo de los intentos al voto desde 1929, hasta que se logró en 1955, que fueron hechos muy reiterados, pero también muy accidentados, por eso es importante comprender estos momentos previos, que nos han llevado a conocernos como sujetas de derecho en el país”.

Al consultarle a Andrea sobre alguna mujer que le haya impactado en su lucha por la conquista al voto, refiere que, –“Pienso más en estas colectividades anónimas, que eran mujeres que se juntaban y no están en las actas, algunas están entre fotos, pero que gracias a ellas y al trabajo de estas redes, fueron tejiendo lo que hoy podemos entender como movimiento sufragista y hoy como movimiento feminista, haciendo colectividad de mujeres, uniéndonos a causas”.

Como historiadora Andrea menciona que uno de los aspectos importantes a recalcar, que no está tan claro en el proceso histórico, es sobre el papel de Visitación Padilla y Lucila Gamero de Medina, en 1921, para la celebración del Centenario, –“se revive la idea de crear la Federación Centroamericana, entonces muchos de los impulsos Centroamericanos se van en eso, se logra armar dicha federación entre Honduras, El Salvador y Guatemala y dentro de ese proceso se empiezan a dar una serie de discusiones que van alrededor de redactar la Constitución de la Federación Centroamericana, en este proceso de redacción, se habla de quienes son ciudadanos y ciudadanas, entonces se dice que, son ciudadanos los hombres y todas las personas que nacen en estos territorios, y es allí donde se recalca que

todas las personas también abarca a las mujeres, y a partir de eso se dan discusiones a nivel Centroamericano sobre el voto de las mujeres, lo que propicia un espacio de votación donde se logra obtener **el voto para las mujeres Centroamericanas, de manera no obligatoria**”. Andrea refiere que –“en las notas de los debates del congreso uno de los argumentos era que, las mujeres hondureñas no querían votar, y fue hasta que, uno de los Congresistas mencionó que Visitación Padilla le había enviado una carta donde expresaba que las mujeres hondureñas querían votar. Entonces se recalca la idea del respeto que estos Congresistas tenían respeto a mujeres como Visitación Padilla y cómo ella representaba al resto de las mujeres hondureñas y sus necesidades.

También en la década de 1921, Lucila Gamero de Medina hace un discurso, para la sociedad de mujeres de Danlí donde habla sobre la importancia del voto en las mujeres y que se nos considere ciudadanas. Por eso como historiadora concluye que, - “estas dos mujeres, no son tomadas en cuenta en este hito particular, donde efectivamente las mujeres sí tuvieron acceso al voto”. En proyectos independientes realizados junto a la historiadora Lara Bohórquez, Andrea menciona que encontraron datos donde efectivamente las mujeres sí pudieron votar a nivel Centroamericano, por ejemplo, en El Salvador, por razones de tiempo no lograron determinar si se había votado en Honduras, pero concluyeron que, sí hubo voto efectivo en Centroamérica en 1921.

Concluye que, - “Con el sufragismo es importante recordar, ya que se les obligó a las mujeres de esa época a que olvidaran que eso había pasado y a nosotras también se nos olvida que pudimos haber tenido ese derecho en 1921”.

El mensaje que Andrea quiere transmitir como historiadora es la importancia de las fuentes y poder contrastarlas, sustentarnos, conocer nuevos actores y personas involucradas en estos sucesos, tomar las referencias de en qué contexto lo estaban diciendo, pero es importante también mencionar a las colectividades que a veces son anónimas en los procesos históricos pero que son fundamentales en estos procesos. (Navarro, 2023).





**III Hito de la Historia**  
Feminista Hondureña

**I Encuentro de Mujeres**  
**“Clementina Suárez, 1992”**  
**Apertura a organizaciones**  
**de mujeres**

– *Gaby Flores*

Después de adquirir nuestro derecho a ejercer el sufragio, las mujeres de esa década se involucran en las actividades políticas del país, lo que ha aumentado a través del tiempo hasta la actualidad, eso gracias a todas nuestras antepasadas que a pesar de sus contextos complejos se abrieron paso a construir historia, nuestra historia.

## **Cronología de conquista de espacios a través de la historia**

En este primer apartado de nuestro hito expondremos de manera puntual años claves de la participación de las mujeres organizándose, donde los espacios no eran completamente feministas sin embargo se reconocían como sujetas de derechos y luchaban por problemas contextuales evidenciando el rol participativo que las mujeres hemos tenido en los tiempos.

La primera organización de mujeres fue «La Sociedad Cultural Femenina», fundada el 24 de octubre de 1923. Sus objetivos eran promover la educación de adultos, desarrollar hábitos de higiene y actividades culturales.

En 1934 surgió un movimiento de mujeres en favor de la igualdad de derechos políticos entre hombre y mujer, pero no tuvo mayor impacto por las condiciones políticas del período. (matamoros, 2016)

En julio de 1944 un movimiento de mujeres se lanzó a pedir la renuncia del Presidente Tiburcio Carias Andino en las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula se organizaron para desfilan por las principales calles exigiendo un cambio de gobierno.

En 1947, nuevamente un movimiento de mujeres pidió la renuncia del gobierno de Carias Andino. En la administración de Manuel Gálvez (1949-1954), Honduras suscribió un acuerdo de cooperación con el gobierno de Estados Unidos de América en 1952 y se organizó el Servicio Técnico de Cooperación Agrícola. Dentro de sus objetivos estaba el de

organizar los Club 4-S y clubes de amas de casa, atendidos por educadores del hogar. La política promocional no alcanzó en algunos sitios el éxito deseado, sin embargo, motivó las formas de organización de la mujer tanto en la ciudad como en el campo.

La Federación de Asociaciones Femeninas de Honduras (FAFH) recibió su personería en 1954 como el organismo representativo de la mujer hondureña. Durante la administración del gobierno provisional de Julio Lozano Díaz se impulsó el reconocimiento de los derechos políticos de la mujer. Durante la huelga de mayo-julio de 1954 la participación de la mujer fue beligerante. (pineda, 2018)

Varias mujeres se integraron a los comités de huelga y la organización de la ayuda externa para soportar la huelga fue decisiva. Los comités femeninos, adscritos a la secretaría general de los sindicatos bananeros, contribuyeron a sostener el movimiento huelguístico. Esa experiencia fue importante para la incorporación de la mujer en las tareas de organización y un ejemplo para las demás mujeres hondureñas.

En 1965 se creó la Comisión Interamericana de Mujeres, sección de Honduras, que funcionó adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores. Su objetivo era trabajar para obtener el reconocimiento de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de la mujer.

En 1967, la Iglesia Católica, a través de Cáritas, promueve la organización de los llamados Clubes de Amas del Hogar como una respuesta para desarrollar proyectos de educación para el hogar y motivar la evangelización.

En abril de 1977 se constituyó la Federación Hondureña de Mujeres Campesinas. En 1982, se fundó la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas con bases de la ANACH y, en junio de 1985, se fundó el Consejo para el Desarrollo Integral de la Mujer Campesina.

En los primeros años de la década de los 70, surgió La Alianza de Mujeres Hondureñas para reivindicar los derechos

de las mujeres y coadyuvar al proceso de desarrollo socioeconómico nacional. Estuvo vinculada a sindicatos, patronatos y al movimiento estudiantil. Sus áreas de trabajo fueron las ciudades de Tegucigalpa, Comayagüela y San Pedro Sula. El conflicto social en Centroamérica de los años 80 contribuyó de manera decisiva al mayor grado de participación y educación política de la mujer y brindó las condiciones para reclamar un papel beligerante con una plataforma propia de sus derechos. Los movimientos sociales de los 80 encontraron en el papel de la mujer un aspecto de una lucha integral en favor de un proyecto político con amplia participación ciudadana. (pineda, 2018)

Sin embargo, la organización feminista con un perfil más claro de promoción y vigencia de los derechos de la mujer hondureña es El Comité Hondureño de Mujeres por la Paz «Visitación Padilla», fundado en 1984. Para 1986, se creó La Liga de Mujeres Patriotas para desarrollar campañas de promoción y educación política de la mujer. (pineda, 2018)

La Liga de Mujeres Patrióticas se convirtió en 1989 en la Coordinadora para el Desarrollo de la Mujer Hondureña con los objetivos de incorporar a la mujer en la defensa de la soberanía nacional, organizarla en áreas urbanas y barrios pobres para luchar por la igualdad, la generación de empleo para la mujer pobladora y la Constitución de una plataforma de lucha reivindicativa. Su alcance geográfico se da en el Distrito Central y en San Pedro Sula. (Zelaya)

## **Incorporación del feminismo**

El feminismo hace su entrada en Centroamérica y en Honduras, en medio del auge revolucionario de los movimientos de izquierda que estaban proliferando en todo el continente (La crisis Centroamericana, 1979). Es una época marcada por las guerras, las dictaduras militares, la ocupación y la presencia militar de Estados Unidos en la región. A mitad de la década de los 80s surgen en el país un sinnúmero de organizaciones con planteamientos feministas. En 1986 nace “SOLIDARIAS” Mujeres para el Desarrollo; en 1987 el Centro

de Estudios de la Mujer (CEM-H); en 1988 una sección del Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM), del cual se desprendió posteriormente el Centro de Derechos de Mujeres (CDM), en 1991; y en 1990 surge la Colectiva de Mujeres Hondureñas (CODEMUH), conformada en su mayoría por trabajadoras de las maquilas. (CEM-H, Centro de Estudios de la Mujer, 2010).

El momento posterior a la consecución del voto nos da inicio a otra etapa en la historia de las organizaciones de mujeres en el país, marcado por el sufragio y fortalecimiento de dos tendencias organizativas claramente diferenciadas: Una representada por la FAFH (Federación de Asociaciones feministas de Honduras), 1954, constituida preferentemente por mujeres de clases medias y articuladas en torno a la consecución de cambios en las estructuras jurídicas que beneficiaron a las mujeres.

La otra tendencia estaba conformada por un nuevo movimiento de mujeres articuladas u organizadas en torno a demandas de clase, como campesinas, obreras y clubes de amas de casa, es importante mencionar que la mayoría de estas organizaciones poseían una dependencia orgánica e ideológica a los movimientos populares de la época, es decir no tenían una agenda feminista. (Alianza por la transformación de la cultura política, 2006)

Aunque ya se podían observar algunos planteamientos feministas en el discurso de esta organización no tenían fuerza no eran elementos centrales en sus luchas. A las primeras feministas, generalmente mujeres de sectores medios con estudios universitarios, se les acusaba de traer un discurso importado que no respondía a los intereses de las mujeres, en ese momento el discurso del feminismo está estigmatizado entre las compañeras. (CEM-H, Centro de Estudios de la Mujer, 2010)

Además, se les criticaba que habían dejado de lado la lucha contra la pobreza, al enfatizar temas como los derechos sexuales y reproductivos y la no violencia. Pero a medida

que el feminismo iba ganando espacio y legitimidad, algunas mujeres que formaban parte de estos movimientos empezaron a cuestionar cuáles debían ser los intereses o sus luchas y poco a poco en las organizaciones populares ya las mujeres empezaban a participar reconociéndose feministas.

## I Encuentro Feminista Clementina Suárez 1992

Cuando en 1992 se celebra en Honduras el Primer Encuentro Feminista en Honduras “Clementina Suárez”, el movimiento de mujeres en Honduras estaba definido por “la heterogeneidad, la fragmentación y las luchas por el poder, que provocaron que el encuentro se llevara a cabo en medio de disgustos entre feministas, integrantes de las organizaciones de mujeres, diputadas y mujeres ligadas a la organización internacional que financiaba el Encuentro. (Mendoza, 1996). En ese encuentro se hizo evidente el poco conocimiento del feminismo de la mayor parte de las mujeres que asistieron. Una de las razones de este hecho es que, antes de esa fecha, no existían en el país organizaciones feministas **fuertemente consolidadas**. Aunque ya había nacido el Movimiento Visitación Padilla, el CDM y el CEM-H, además de algunas ONG’s que luchaban por la inclusión de las mujeres en los planes del desarrollo, ninguna de ellas tenía claridad aún en cuanto a qué era el feminismo y cuáles debían ser sus estrategias para combatir la subordinación de las mujeres. Estaban las ganas de articularse, pero en ese momento no se contaba con los contextos favorables para nuestras compañeras.

Pero poco a poco fue creciendo el entendimiento de que la lucha por transformaciones sociales radicales a favor de las mujeres pasa por el cambio en todos los niveles o aspectos de la vida: la lucha contra la pobreza no es excluyente ni está desvinculada a la lucha contra la violencia, los derechos sexuales y reproductivos y la participación política de las mujeres. (Centro de Derechos de Mujeres CDM, 1992).

La fuerza que ha ido cobrando el feminismo nos ha permitido

tener avances legales e institucionales en el reconocimiento de nuestros derechos, sobre todo, a partir de la década de los noventas. A partir de este momento, se aprueban leyes como la “Ley Contra la Violencia Doméstica”, y se aprueban reformas al Código Penal, mediante las cuales se eliminan los contenidos sexistas de esta ley, se aumentan las penas de la mayor parte de los delitos contra las mujeres, y se establecen nuevos tipos penales. También se aprueban políticas públicas, como La Política Nacional de la Mujer y el Primer Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades, y políticas sectoriales; y se crea una institucionalidad mínima para lograr el cumplimiento de estos derechos, como el Instituto Nacional de la Mujer (INAM), las Oficinas Municipales de la Mujer (OMM), los Juzgados Especializados de Violencia Doméstica, las Fiscalías Especiales de la Mujer, la Unidad de Investigación de Delitos contra la Vida de la Mujer en el Ministerio Público, la Unidad de Muertes Violentas de Mujeres de la Dirección Nacional de Investigación Criminal, y se abren unidades de género en algunas Secretarías de Estado. (CEM-H, Centro de Estudios de la Mujer, 2010)

También la ley marco contentiva de los derechos políticos de las mujeres que es la Ley de Igualdad de Oportunidades para la Mujer, aprobada en el 2000. En esta ley se establece una cuota mínima del 30% de participación de las mujeres en las planillas electorales y en cargos de dirección de los partidos políticos. Los debates que se dieron en el Congreso Nacional durante la aprobación de esta ley muestran cómo siguen prevaleciendo los mismos prejuicios que se esgrimieron un siglo antes para negar los derechos políticos a las mujeres. Los argumentos que se plantearon para no aprobar la cuota exigida fue que “las mujeres debían ganarse estos puestos y no ser otorgados por una ley”. Esta visión deja ver cómo subsisten ideas sobre la participación de las mujeres que no tienen en cuenta el papel fundamental que han jugado en las campañas políticas, y los obstáculos reales que enfrentan en su participación, relacionados con la falta de recursos para las campañas, violencia, prejuicios machistas acerca de sus capacidades, etc. (CEM-H, Centro de Estudios de la Mujer, 2010)

En el 2004, se vuelve a plantear en el Congreso Nacional lo relacionado con las cuotas de participación política, esta vez, en el marco de la aprobación de la Ley Electoral. Ahora se plantea un Sistema Proporcional Personalizado, donde la conformación de las planillas sea de forma alterna, de forma tal que la representación femenina sea el 50%. Esta vez, esta propuesta es asumida por más organizaciones de la sociedad civil, aglutinadas en el Movimiento Cívico para la Democracia. Pero las reacciones no se hicieron esperar.

Antes de discutirse los artículos 133 y 134, que proponen la igualdad de oportunidades en la Ley Electoral, el Diputado Oswaldo Ramos Soto dijo a la prensa:

*“Creo que hay que apoyar a las mujeres porque sin ellas qué pasaría en el Mundo. No podríamos reproducirnos. La cuestión política es compleja porque hay que andar en el campo, cuando un hombre anda en las montañas y tiene que hacer sus necesidades fisiológicas se hace a un lado y se mete, pero a las mujeres habría que inventarlo un aparato especial porque hay problemas cuando andan en los carros”. (Diario EL Heraldo, 2004)*

Estas declaraciones dejan ver cómo a pesar de todo el trabajo que se ha realizado, se sigue afirmando que el papel protagónico de las mujeres en el mundo es la maternidad, el hogar, la casa; y como se sigue negando el derecho de la participación política a las mujeres en base a argumentos fisiológicos, como ocurrió más de cien años atrás. Finalmente, en la Ley Electoral quedó nuevamente fijada una cuota de participación del 30% de las mujeres. (Instituto Nacional de la Mujer, 2003-2004)

El golpe de estado político-militar que ocurrió en Honduras el 28 de junio del 2009 abre un nuevo capítulo en la historia del movimiento feminista y de mujeres en Honduras. A partir de este momento, todos los avances que habíamos logrado las mujeres en el reconocimiento de nuestros derechos se vieron en un franco retroceso, dado que las dictaduras,

como la que se instaló en el país, son acompañadas por el avance de los conservadurismos y los fundamentalismos religiosos; que, desde siempre, se han opuesto al avance de los derechos de las mujeres. Este tema va a ser abordado en nuestro siguiente capítulo.

Para el desarrollo de este hito, se contactó a mujeres que fueron parte del Encuentro feminista Clementina Suárez, quienes nos contaron qué estaba ocurriendo en el contexto de esa época:

## I Entrevista

### Entrevista a Regina Fonseca y Gilda Rivera

(Realizada en colaboración Gabriela Portillo y Gavy Flores)

**Regina Fonseca** es una defensora de los derechos de las mujeres hondureñas, feminista, psicóloga e investigadora en estudios de la mujer con más de 30 años de experiencia en la lucha por estos derechos, particularmente de los derechos sexuales y reproductivos. Es integrante fundadora del Centro de Derechos de Mujeres (CDM) y actualmente coordinadora del programa Fortaleciendo el derecho a decidir de las mujeres de esta organización.

**Gilda Rivera** es hondureña, psicóloga, integrante fundadora del Centro de Derechos de Mujeres (CDM) y actual coordinadora ejecutiva de esta organización, feminista, activista social y participante activa de distintas instancias de coordinación del movimiento social y popular de Honduras.

En cuanto al contexto ambiguo sobre el feminismo previo a llevarse a cabo el primer encuentro de mujeres Clementina Suarez; Gilda Rivera y Regina Fonseca nos comentan sus experiencias.

Para ese entonces Regina ya era parte de CLADEM Comité Latinoamericano del Caribe para la defensa de los derechos de las mujeres, ella considera que todo lo que tuvo que ver con las conferencias internacionales impulsadas desde naciones

unidas influyeron para que las mujeres en los distintos países se aglutinaron y lanzan esta gesta, esta lucha durante esas décadas complejas. Eran conscientes de alguna manera que había que hacer cambios formales, en ese momento le apostaban mucho a los cambios sustanciales porque de hecho el marco legal de ese entonces era altamente misógino, patriarcal y sus luchas se orientaban a eso, a generar ese tipo de cambios justo para las mujeres, y muchos de los cambios que hay ahora e iniciativas que aún persisten fueron encaminadas por ellas sin lugar a duda. Regina comenta que en esos años un hombre podía matar a una mujer y había reducción de penas si la asesinaba al encontrarla con otro hombre; había perdón expreso de una víctima de violencia sexual; se consideraba la violencia sexual como un delito de orden privado, al grado que una niña tenía que denunciar a su agresor. Esas cosas cambiaron por sus luchas y por esos espacios de conciencias de los que ella era parte primero como CLADEM y después como CDM.

Gilda antes de trabajar con mujeres, fue parte de otras luchas sociales, reconociendo el Estado de opresión que vivía la sociedad hondureña, donde las desigualdades estaban muy marcadas, los ricos cada vez siendo más ricos y los pobres cada vez más pobres. Con varios años de militancia en espacios sociales mixtos fue tomando conciencia sobre temas puntuales que afectan a las mujeres, menciona que en su autoexilio en México reflexionó detenidamente en que las mujeres aunque participen activamente en luchas sociales, en la práctica estaban en condiciones de desigualdad respecto a los compañeros hombres de las mismas organizaciones sociales y que era necesario trabajar específicamente con mujeres y no creer ese discurso que desde entonces y hasta ahora se puede escuchar “primero la lucha social, la revolución y que después la revolución se iba hacer cargo de combatir las desigualdades y opresiones de las mujeres”. Sus compañeros decían que ellas al meterse a trabajar solo con mujeres estaban dividiendo la lucha y eso era atentatorio contra la revolución. “Era casi pecado pensar trabajar con mujeres, pero ya en el país había compañeras organizadas políticamente en movimientos sociales, como Claudia

Herrmannsdorfer que ya participaba en algunos círculos de estudios de principios feministas en la universidad”. Gilda no había tenido esa posibilidad fue México quien le abre esa oportunidad.

En 1989 cuando Gilda regresa a Honduras ya venía decidida a trabajar con mujeres, y empezó a buscar espacios, había espacios muy cerrados muy herméticos que ella visitó y sintió la animadversión, eran muy herméticas, sin embargo, esto no fue obstáculo para Gilda, ya que sus ganas y convicciones de articularse con mujeres la hicieron seguir persistiendo. Hasta que CLADEM Honduras fue el cascarón que les abrió un espacio donde coincidió Gilda con Regina, este increíble par de mujeres y varias compañeras que querían empezar a realizar trabajo organizativo con mujeres.

Algo importante en ese momento fueron los debates y reflexiones que se generaron, se cuestionaban si era desde el feminismo el trabajo que querían realizar, debatían sobre qué era el feminismo, porque tampoco se consideraban unas feministas expertas en el tema, fue más bien a partir de la organización que empezaron a nombrarse feministas y hacer debates sobre los feminismos y allí fue donde reconocieron esas opresiones que desde el inicio de los tiempos afectan solo a las mujeres. La violencia simbólica se ejercía hasta en los comentarios tradicionales de esos años como “lo privado se lava en casa”, pero no solo existían esas violencias a nivel de la cultura, los medios de comunicación, los mensajes de la iglesia, sino que también en los medios nacionales.

Gilda y Regina vieron que CLADEM estaba muy marcado por lo jurídico social, entonces empezaron hacer un trabajo que aportaría no solo a que las mujeres recocieran algunos de sus derechos y desarrollaran una mirada crítica, sino también a formular propuestas legales, que fueron unos grandes aportes del CDM en la lucha del movimiento de mujeres y del movimiento feminista del país.

Algo interesante que ha pasado es que, aunque han cambiado las estructuras organizativas al interior del CDM,

así como sus ejes del trabajo, lo fundamental se mantiene desde su inicio: violencias contra las mujeres y su tipificación, derechos sexuales y reproductivos; y aunque en ese entonces lo trabajaban menos pero ya se empezaba a discutir y analizar lo que tiene que ver con la participación ciudadana de las mujeres en términos generales. El CDM se mantiene trabajando en esos ejes temáticos.

Gilda menciona que siempre han pensado y se ven en los documentos de la organización donde le apuestan a las alianzas con otras organizaciones del movimiento de mujeres, no hablando de movimientos feministas eso vino posterior, más que todo reconociendo que ellas eran feministas, que la organización era feminista pero siempre el CDM ha tenido esa apuesta de trabajar en alianzas con grupos de mujeres aunque no se autodenominen espacios feministas, por eso le apostaron en el inicio a la creación del “colectivo contra las violencias” que lo coordinó Regina por años, realizando un aporte importantísimo con lo que lograron la “Ley contra la violencia doméstica” y después pasaron a otra estructura, allí surgió un poco de competencia con las demás organizaciones que trabajamos con mujeres, pero estas situaciones son parte de la vida y de las organizaciones, lo importante es saber crear alianzas y reconocer que estos son vicios organizativos que con la experiencia y madurez se van quedando atrás.

Regina afirma que hay ciertas marcas identitarias en el CDM por ejemplo lo que tiene que ver con justicia social, que también ha sido una insistencia por la propia historia su compañera Gilda atravesó. También el énfasis en derechos sexuales y reproductivos es una marca identitaria en la que Regina se ha involucrado mucho y cómo lo mencionó “eso tiene que ver con mi historia personal”. Regina fue madre muy joven mientras Gilda tuvo la posibilidad de luchar socialmente, Regina no podía hacerlo porque estaba cuidando un hijo y eso también marcó mucho su vida, así como todo el mandato social que hay alrededor de lo que es ser mujer o lo que era para su generación ser mujer, joven y tener un hijo. Lejos de romantizar, Regina experimentó en carne propia ese proceso complejo en una época altamente machista y misógina.

En cuanto al principal desafío que experimentaron en poder formar esta organización de mujeres Gilda considera que uno de los primeros desafíos fue qué las personas que se empezaron a vincular a lo que era CLADEM Honduras tenían visiones diferentes sobre lo que ellas quería hacer y eso eventualmente les hizo tener una de sus primeras rupturas. Mientras Gilda, Regina y algunas compañeras proponían hacer trabajo con otras mujeres otro grupo de compañeras pensaban que lo correcto era hacer un grupo de autoconciencia que claro, era importante, pero ellas querían trabajar con otras mujeres y eso les marcó muchísimo- Ahí se dio una ruptura muy grande, las otras se fueron molestas y las que se quedaron, quedaron desarticuladas sin ánimos de seguir adelante, fue allí cuando María Antonia Martínez y otras compañeras que estaban con ellas pero a la periferia empezaron a motivarlas a seguir y a sugerir que crearan una ONG. Esos fueron debates internos que atravesaron las compañeras, empezaron a nombrar lo que quería realizar, sin embargo, Gilda menciona que se encontraban abatidas por la división y es que las rupturas siempre duelen y más cuando son rupturas con quienes eran sus amigas y compañeras. Fue un tiempo de emociones y sentimientos muy fuertes.

Regina recuerda la dificultad de esas crisis y manifiesta que Gilda fue quien las condujo a salir adelante, la que se esforzaba por mantenerlas motivadas más en el momento de mudarse de espacio físico y organizativo, donde en una pequeña oficina, entre muchos debates fue que decidieron y también por la presión de CLADEM regional, quienes llegaron desde Perú, recordándoles que ellas eran una estructura conformada por organizaciones y en Honduras, las que se quedaron aun no eran una organización, solo eran un grupo de mujeres. En ese entonces, de alguna forma les sugirieron que dejaran el nombre del CLADEM Honduras y consideraron muy sano haberlo hecho. Posteriormente, en debates y conversaciones se les ocurrió el nombre de CDM Centro de Derechos de Mujeres y lo establecieron.

## En cuanto al encuentro Clementina Suarez

Regina recuerda que había encuentros feministas Latinoamericanos y que cuando todavía ella era parte de CLADEM tuvo compañeras que asumieron espacios fuera del país que se denominaban feministas.

El encuentro nacional Clementina Suarez fue un encuentro previo para que las mujeres que asistieron se conocieran y generaran debates entre ellas, menciona que allí por primera vez escucho la palabra “feministometro” por qué esos eran los debates iniciales entre las compañeras que manejaban más el tema del feminismo. Fue un primer espacio con intención de querer juntarse muchas en las distintas expresiones de movimientos de mujeres, algunas autónomas y otras que se llaman feministas con ganas de querer debatir políticamente. Siendo estos encuentros feministas espacios considerándose autónomos y autoconvocados por las feministas y posiblemente los mismos encuentros feministas incidieron para que hubiese atención en las demandas que se estaban gestando, menciona Regina.

Gilda nombra a algunas de las mujeres que recuerda al hablar de este proceso de organización: Melisa Cardoza y a Jesica Isla, que eran muy jóvenes, también a María Antonia Martínez, Mirta Kennedy del CEMH, estaba Maria Elena Méndez, Tita Galindo, María Teresa Galindo, Clementina García, Narda Melendez que fue quien les abrió el espacio a CLADEM Honduras, pues ella había sostenido ese espacio casi sola pero fue de las que se sale en la ruptura y quedó del otro lado de las compañeras, eso fue doloroso para Gilda –manifiesta- ya que tenía una relación muy apegada con ella, sin embargo con el tiempo rescataron su amistad. Entre otras mujeres se encontraban en el encuentro están Cecilia Sánchez, Nora Miselen, Alba Ochoa, Rosario Roise y muchas mujeres con ganas de construir y aprender juntas.

Con toda esta experiencia de vida llena de convicciones y amor por construir, por y para las mujeres, nos hace situarnos en una pregunta importante y es ¿qué las motivó a querer

generar un cambio social sabiendo que en su generación los retos, desafíos y violencias que atravesamos las mujeres estaban más marcadas que en la actualidad?

Para Regina fue su historia personal, maternar muy joven, tener que casarse muy joven, eso y sentir que no estaban bien esas cosas que en esa época estaban normalizadas, cuestionar, cuestionar en un momento donde las mujeres no cuestionan.

Esos contextos para ella no estaban bien y la llevaron a buscar a otras personas que también llegarán a pensar como ella y encontrarse con otras mujeres que eran igual a ella, reconocer sus opresiones en otras, recuerda que leyó “La mujer rota” de Simone de Beauvoir y la marcó, reconoció que hay más mujeres que pensaban como ella, que sentían lo que ella sintió y eso la motivó a buscar y juntarse con otras desde ese reconocimiento importante en el feminismo, reflexionó en que al final todas somos una, que mil mujeres podemos atravesar las mismas historias solo con nombres y localidades diferentes.

En cuanto a Gilda ella inició a estudiar psicología en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y fue nombrada Presidenta de la asociación de estudiantes de psicología, tuvo la oportunidad de asistir al encuentro de estudiantes de psicología en Guatemala con un compañero y un maestro de la universidad que paradójicamente en la actualidad es nacionalista y que en ese momento su postura política no era así. Tenía una relación con una uruguaya que había ingresado al país por las represiones de Uruguay, una mujer muy consciente y Ricardo Castillo que era su compañero, un estudiante de psicología que tenía ya adelantos políticos importantes fueron con quienes partieron a Guatemala. Gilda se topa con la sorpresa que se quedarán en la universidad San Carlos, donde ella nos cuenta que habían refugiados, una gran cantidad de personas indígenas y campesinos que habían sufrido una enorme masacre, también estaban los estudiantes de esa universidad organizados con vigilancia y cuando ingresaron les dijeron



que no podían salir. Gilda manifiesta que ese fue un shock para ella, solo había estudiantes que tenían un papel beligerante en temas políticos, salvadoreños, parte de los que ya eran del frente Farabundo Martí y los nicaragüenses del Frente Sandinista, allí Gilda conoció a un amigo Guatemalteco que le decían Coco, fue quien se acercó a explicarle el contexto de por qué esas personas estaban refugiadas allí. Gilda regresa a Honduras con la necesidad de saber sobre las luchas sociales porque para ese entonces se encontraba en un estado muy inocente sobre los contextos políticos sociales, saliendo del colegio de secundaria María Auxiliadora solo realizaba acciones más caritativas, pero conversando con Fernando Castillo, Ricardo y el Coco su amigo de Guatemala fue donde ella empezó a estudiar, leer y aprender más sobre las situaciones sociopolíticas y luego querer trabajar con mujeres.

### **Algunos de los principales logros personales y organizativos que han obtenido en esta ardua lucha**

Gilda a nivel personal nos menciona que uno de sus mayores logros fue romper esquemas, que no es una tarea sencilla y no sentirse mal ni culpable, ni estigmatizada porque tampoco es fácil el romper los esquemas más en la época donde iniciaba su activismo, un contexto de muchas opresiones hacia las mujeres, donde romper el papel tradicional de las mujeres en ese momento fue su primera rebeldía, así lo manifiesta Gilda.

A nivel colectivo sigue mencionando que su logro más importante es la construcción del CDM con gente como Regina, con la cual, como lo menciona Gilda, ha tenido muchísimas contradicciones en todo el tiempo que han construido juntas, pero también reconoce que el CDM no sería nada de lo que es si Regina, su compañera de hace muchos años, no fuese parte de esta historia.

Regina reconoce que tiene mucha suerte por el hecho de hacer lo que le gusta y que sea su trabajo, a lo que le pone amor, esfuerzo y convicciones, y que eventualmente hace que su familia siendo conservadora la respete, la quiera y la

reconozca, aunque sea distinta a ellos, porque nombrarnos distintas, porque romper patrones y salirnos del molde está bien, eso es nuestro sinónimo de libertad.

A nivel colectivo Regina nos habla del logro sobre la “Ley contra la violencia doméstica”, y que detrás de montón de luchas contra las violencias estaba el CDM y nombra que el tener espacios de articulación que se sostuvieron con mucho tiempo de vida y que sigan aun articulados ha sido satisfactorio. Son cambios fundamentales, antes se decía que los trapos sucios se lavaban en casa y eso era que tu esposo te gritara, te pegara, ejerciera violencia doméstica, muchas jóvenes crecían pensando que eso estaba bien y antes éramos pocas las que nos cuestionamos esas situaciones, creo que ese es nuestro legado, y el CDM ha contribuido mucho, menciona Regina.

### **¿Qué mensaje daría a esta y las nuevas generaciones respecto a cómo mantenernos organizadas?**

Regina considera que las juventudes tienen situaciones más complejas por varias razones, una por que no tienen tanta oportunidad como lo tenían ellas de leer, en el sentido de que ahora hay tantos mensajes cortos por la tecnología y el tiempo; también los problemas sociales que se heredan; la lógica del consumo está más impregnada en la vida de los jóvenes, claro son contextos y condiciones diferentes a las de hace casi 30 años. Regina cree que si hay algo que decirles es que la lucha emancipatoria es una cosa de relevos generacionales y que en ese sentido han demostrado que la articulación de ellas y con las que ya no están fue muy importante y que aun con lo que Gilda dice con todas las diferencias que pasaron tener la capacidad de hablarlas y debatirlas, que podamos seguir construyendo juntas es importante. Regina percibe que puede haber mucha cultura de cancelación por parte de las juventudes y que al cancelar a otras se está cancelando también la posibilidad de articular y cambiar el mundo y que los problemas y conflictos se pueden resolver de otra manera sin necesidad de esa lógica punitivista hacia las otras.

Gilda cree que el mantener la curiosidad, sostenerla, leer y analizar que esta sea parte fundamental de nosotras, no solo lo del entorno inmediato sino lo del mundo que está muy complejo, el mundo está amenazado cada vez más por grupos armados, por las guerras, por lo que hay que desarrollar una mirada crítica, como dice una canción: que el futuro no me sea indiferente (Mercedes Sosa, Solo le pido a Dios). **¡Hay que seguir luchando, lo necesita nuestra sociedad, lo necesitamos como personas y eso le da mucho sentido a la vida!**, cierra Gilda.

**Terminamos nuestro diálogo preguntando puntualmente, ¿hacia dónde creen que vamos como movimiento feminista en Honduras y qué creen que nos hacen falta?**

Gilda dice que está muy marcada la implantación del individualismo en una sociedad consumista, una sociedad de lo inmediato, de una sociedad donde las personas son vistas como mercancía o como desechos, a todo nivel. Considera que se requiere desarrollar una personalidad muy sólida tanto individual como colectivamente. Ella siempre le ha apostado a la colectividad, sintiendo que **es muy importante porque nos permite avanzar, nos permite crecer, superar nuestras propias miradas, nuestras propias lecturas, nos permite fortalecerlas**. Ella ve el futuro inmediato bastante incierto, difícil en términos muy generales, crisis económicas y políticas de las sociedades en su conjunto, destrucciones ambientales, guerras, armamentismo por todas partes, violencias, pero son los desafíos. Gilda recalca que tuvieron sus propios desafíos, tampoco la tuvieron fácil. Estaban en guerra también, en la crisis Centroamericana y con ejércitos armados, pero nos comenta que, de algo está segura, y es que esta generación tiene muchas ganas de cambiar la historia, tal como ellas también lo hicieron y para cambiar lo que se necesita en primer lugar son las convicciones, y esta generación de mujeres jóvenes las tienen.

Regina finaliza diciendo que es importante **sospechar del sistema, las sospecha es fundamental para crecer, hay que cuestionar lo establecido, nombrar las cosas y hacernos un**

**nudo las mujeres, negar ese discurso que manifiesta que todas somos enemigas, hay que desconfiar de quienes lo dicen, porque somos compañeras, porque todas aun siendo diferentes, siendo desconocidas luchamos por el mismo fin, nuestro bienestar pleno, por nosotras, por las que estuvieron, por las que están y por las que estarán.** (Fonseca & Rivera, 2023)

## II Entrevista

### Entrevista a Suyapa Castro

**Suyapa Marlene Castro**, nació en el año del golpe de Estado de 1963, en la tierra mágica de Santa Rosa de Copán, y fue de las precursoras que luchaba por la igualdad de las mujeres desde la década de los 90s, donde reconocemos el papel importante que nuestras compañeras realizaron en un contexto histórico de retos abismales para nosotras las mujeres, así mismo la fuerza que se necesitaba tener para romper estereotipos patriarcales y poder alzar la voz. Suyapa es parte de la Mesa de Incidencias para la Gestión de Riesgo, Forma parte del Foro Social de Valle de Sula, de la Red de Defensoras de Territorio de Latinoamérica, De la comisión de género del Foro Centroamérica vulnerable, integrante de la pastoral penitenciaria y actualmente labora en la Asociación de Organismos no Gubernamentales (ASONOG).

El proceso de incorporación de Suyapa a los espacios de mujeres surge de manera gradual, iniciando de primer momento cuando ingresa al Instituto José Trinidad Reyes, en aquel entonces no era un colegio oficial, desde allí se involucró en el movimiento social del país. Con los años tuvo un interés potente y se involucra a los espacios de mujeres de la Costa norte, conoce por ejemplo a Marta Peñalba y sus compañeras del movimiento de mujeres de la colonia López Arellano, menciona Suyapa que estos espacios fueron una pieza importante en su aprendizaje, al igual que otras compañeras como Margarita Murillo quien no era parte directa de los movimientos de mujeres pero que rompió barreras en la central Nacional de Trabajadores del campo (CNTC) al ser la primera secretaria general.

Desde el involucramiento de Suyapa en la vida social y política del país, tuvo participaciones estudiantiles en secundaria, ingresó a la universidad donde nos menciona que allí los movimientos de mujeres en los 80 estaban invisibilizados, así que se organizó directamente con las mujeres en la costa norte de Honduras, donde menciona, que es allí entre las mujeres que conformaban ese espacio donde le enseñaron a aprender y desaprender desde la vida cotidiana, reconociendo lo importante que es deconstruir comportamientos sociales reflejados en nuestras luchas y en organizaciones mixtas que hemos atravesado. Desde allí alimentando esas ganas de leer, estudiar, de sentir esa inquietud del por qué las mujeres en la historia de nuestro país nunca tienen rostro, nunca están mencionadas o por mucho tiempo fueron anónimas, pues no se habla de la gallardía de las mujeres, apenas aparecen de manera marginal en nuestros libros de historia y eso fue motivo inquietante, menciona Suyapa.

Esas desventajas que se han ido acortando en brechas, pero por las mismas luchas que las mujeres han librado, menciona cuánto tiempo les costó a las mujeres poder tener acceso a la educación, no solo en Honduras si no en el mundo, cuánto tiempo nos llevó poder ejercer sufragio y cuánto nos ha llevado considerarnos como mujeres sujetas de derechos, el reconocer nosotras mismas nuestros potenciales. Así es como Suyapa empezó a buscar historias, biografías y tuvo la oportunidad de conocer a Clementina Suárez, Graciela Bustillo, a Visitación Padilla y así también se involucró conociendo la lucha de los movimientos de mujeres de siempre, participó en diversas organizaciones, sin embargo, manifiesta que nació y que pertenece al seno de las mujeres de la costa norte del país. Suyapa solo ha trabajado en organizaciones mixtas, sin embargo, reconocemos que es una vocera de las mujeres en cualquier espacio que ha participado, siempre visualiza esa balanza de las diferencias que tenemos por la condición de mujer y la condición de hombre para ir disminuyendo las brechas que institucionalmente existen.

Suyapa se reconoce feminista cuando aprende a deconstruirse y aprender de las teorías feministas, que

identifica que en la sociedad es un término cuestionado por diversos sectores y en esos años, nombrarse feminista era casi un pecado, cuando el término feminista es simplemente apostarle a una sociedad en igualdad, el feminismo es una teoría que desde los libros nos insita a romper con las barreras que se nos imponen y a veces nosotras mismas las replicamos como mujeres, por las construcciones que como sociedad tenemos. “El segundo sexo” de Simone de Beauvoir fue un libro que impactó significativamente en su vida para ir conociendo ese feminismo desde la teoría pero visto también desde la práctica cuando se involucra en el mundo de los movimientos sociales del país, así como en los espacios laborales y poder vivir en esas barreras y esas inequidades entre hombres y mujeres, no necesariamente por que se promuevan directamente dentro de sus organizaciones y los espacios donde se labora sino porque su convicción es como defensora, su labor en el desarrollo social le permite vivir con otras mujeres y esas mujeres son las que nos enseñan, nos revelan realidades y es allí donde vemos que el patriarcado está incrustado en las estructuras más profundas de todas las sociedades, cómo la potencialidad y la participación de las mujeres va quedando rezagada y sometida a intereses particulares y evidentemente los rostros de los asesinatos de mujeres impactan en una para conducirse a esa experiencia del feminismo, menciona Suyapa. Recuerda el asesinato de la joven normalista Riccy Mabel, ejercido por militares, un caso que dejó huellas cuando la adolescente fue encontrada con su cuerpo cercenado.

Suyapa se reconoce como una mujer característicamente rebelde y el ser rebelde la llevó a descubrir muchas cosas, entre ellas el feminismo, la lucha de las mujeres en la vida cotidiana y el impulso que las otras mujeres han tenido para que estemos aquí conversando para rescatar la historia feminista hondureña.

Eso la trajo aquí, **ella es defensora de las mujeres y por lo tanto es feminista y va a morir siéndolo**, son palabras emotivas de Suyapa Castro.

Y saber que algún aporte que podamos todas construir colectivamente queda para nosotras, como este libro. Suyapa se identificó con el feminismo por esa construcción colectiva, ese no ser yo si no ser nosotras, aprender a tejer redes, aprender la sororidad y desaprender comportamientos donde a las mujeres se nos señala que somos rivales, nada de eso, como mujeres somos pares y como mujeres construimos y como mujeres necesitamos de la energía, de la fuerza y de la sabiduría de otras mujeres.

Ha asumido el ecofeminismo por el vínculo de las mujeres con la tierra, menciona que de niña le gustaba jugar con la tierra. El vínculo de tierra y cuerpo la hace descubrirse, abanderar el ecofeminismo y aprender que ser feminista es aprender y desaprender todos los días, comentario que nos ha manifestado en toda la entrevista.

En el contexto del huracán Mitch de 1998, las mujeres son las primeras en organizarse, menciona Suyapa, para atender a los otros desde su comunidad. Ella se organizó para colaborar y ser parte del equipo de personas que querían garantizar la sobrevivencia y la vida del país, adicionalmente desde los espacios laborales donde se encontraba en ese momento, también trabajando de lleno en algunas comunidades afectadas en la región norte del país, mencionando que las actividades estratégicas en esos contextos eran altamente caritativas, también esto promovió a que se involucra en espacios y organizaciones como en la Mesa Nacional de Gestión de Riesgos que ha formado durante varios años a mujeres líderes en el ámbito comunitario de Gestión de Riesgo y defensa de los bienes comunes.

Suyapa nos expresa que el asesinato de Margarita Murillo quien fue una luchadora social con trayectoria en el país, involucrándose desde los 13 años de edad en el movimiento campesino, promoviendo la justicia y equidad en temas de tierra y derechos humanos de las poblaciones rurales de Honduras, la mueve y le atraviesa los sentires por todo lo que Margarita, su amiga, le transmitió y le enseñó, pero menciona que en el país hay múltiples Margaritas y son esas mujeres

de cualquier condición, de cualquier lugar que por el simple hecho de ser mujer les arrebatan su vida. Ver los índices de asesinatos, de feminicidios, de agresiones contra las mujeres es un hecho que mueve la lucha y que nos debe unir a todas las mujeres del mundo y del país.

El mensaje que Suyapa envía a las nuevas generaciones coloca en manifiesto la energía que le transmiten las mujeres jóvenes en los distintos trabajos que ha tenido, en las calles, en lo comunitario, en lo organizativo; esa energía que llena de sangre su cuerpo y las ve tan radiantes, tan hermosas, tan soñadoras y valientes que no se puede quedar solo con el sentimiento si no con la fuerza para transmitirlo a otras compañeras y acompañarlas, Suyapa **nos quiere fuerte, nos quiere libres, y nos acompañará en esta vida y en las otras desde nuestras conexiones con la tierra, con el espíritu, con el universo, con el cuerpo y con la lucha en las calles y en cualquier espacio que nos encontremos.** (Castro, 2023)



IV Hito de la Historia  
Feminista Hondureña

# Feministas en Resistencia

– *Kenia Reyes*

Las Feministas en Resistencia (FER) constituyeron un colectivo de mujeres que decidieron confrontar el golpe de Estado acontecido en Honduras el 28 de junio de 2009, un hito que dejó una profunda huella en la historia del país y marcó un antes y un después en el movimiento feminista.

Este grupo aglutina mujeres provenientes de diversas regiones, movimientos y colectivos, así como mujeres que, de manera independiente, se alzaron y salieron a las calles en defensa de la democracia y en busca del respeto a los derechos de las mujeres en un contexto caracterizado por la desigualdad, la violencia, la discriminación, la militarización y las violaciones a los Derechos Humanos, incluso, con pérdidas de vidas. Las mujeres arriesgaron su vida y posiblemente la de sus seres queridos mientras buscaban una ciudadanía plena, activa y reivindicativa para ellas y para las demás.

Es notable destacar que, para el año 2009, se había recorrido un largo camino en la lucha por los Derechos Humanos de las mujeres. Sin embargo, a raíz de este suceso, se intensificó la atención en cuestiones transversales que atraviesan a las mujeres de manera diversa, ejemplo de estos temas, los Derechos Sexuales y Reproductivos, Violencia contra las mujeres y niñas, la necesidad de organización y unificación de esfuerzos hacia un objetivo en común, posicionar las demandas surgidas de un proceso de reflexión crítica, validándolas de manera conjunta y planificando acciones futuras. (Carias, Feministas en Resistencia, 2023).

Las Feministas en Resistencia avanzaron gradualmente, ganando visibilidad, documentaron sus acciones y las de otras mujeres. Estableciendo espacios de intercambio de experiencias y conocimientos, generando conciencia sobre la identidad feminista. Esto permitió que más personas y movimientos sociales las observaran, reconocieran y les otorgaran su espacio en diferentes contextos. Incluso, mujeres que previamente no se identificaban como feministas comenzaron a hacerlo. La visibilidad de las FER contribuyó a reducir el desconocimiento que rodeaba al término “Feminismo”.

La labor de las FER no se limitó a las manifestaciones, también incursionaron en otros espacios de toma de decisiones, exigiendo respuestas y demandando cambios legislativos que garantizan el respeto a los Derechos de las mujeres. A pesar de enfrentar un camino marcado por el dolor, duelo y miedo, su determinación por impulsar transformaciones positivas fue determinante. Gracias a las acciones y construcciones de las FER, sentaron las bases para las luchas feministas contemporáneas.

*¡Gracias a las mujeres que decidieron salir a las calles y tomar otros espacios para exigir por el respeto a nuestros derechos!*

Para desarrollar este hito, se contactó a mujeres que fueron parte de Feministas en Resistencia ante el golpe de Estado del 2009, ellas nos cuentan cómo vivieron este momento histórico:

## I Entrevista

**Adelay Carias** es una mujer, activista y feminista que inicio en el movimiento gracias a su familia, y precisamente a su madre que solía escuchar programas de radio donde el CDM brindaba capsulas informativas para proporcionar mensajes a las mujeres en temas de salud. Gracias a esta formación, su madre pudo salir adelante con ella y sus 3 hermanas. Por lo que la considera un ejemplo a seguir, una mujer fuerte, luchadora que nunca se dejó vencer a pesar de todos los problemas, y esa información la salvó, el feminismo la salvó.

A partir de ese momento, Adelay se interesó por conocer más sobre el feminismo, acudiendo hacia el centro de documentación del colectivo de mujeres “Las Chonas”, aprendiendo más hasta iniciar a trabajar con el Centro de Estudios de la Mujer, en áreas de investigación sobre el VIH y mujeres, fue en este momento que empezó a entender sobre la lucha del movimiento, los derechos sexuales y reproductivos.

Decidió entrar a una maestría de la CLACSO en Guatemala donde conoce a Reina Calix, profesora de la universidad que se hizo su amiga y con la cual tuvieron discusiones en varios momentos acerca del movimiento feminista, fue así que se consolidó lo que entendía y lo asume como su lucha de vida, para después regresar a Honduras a trabajar en consultorías relacionadas con la educación y los derechos sexuales y reproductivos.

Es gracias a las mujeres que estuvieron antes que se abrieron las puertas hasta lo que es hoy en día Adelay, gracias a las mujeres que conocemos y a las que no han sido nombradas y que han sido luchas heredadas que han motivado a seguir trabajando por las mujeres.

Hubo un tiempo en el 2009 donde se escuchaba información acerca de qué iba a existir un golpe de Estado, pero no lo creía, cuando se dio el golpe le invadió un miedo de lo que los familiares habían exteriorizado sobre la situación y lo que conlleva, pero este miedo le llevó a hablar con sus amigas e hicieron una primera pregunta **¿Qué hacemos?** y decidieron ir a las calles, precisamente a la casa presidencial que fue el lugar emblemático del acontecimiento donde despojaron de toda legalidad y de la “democracia” que habían construido y por la que otras compañeras han luchado. Pudieron entender lo que estaba pasando gracias a otras que habían estado desde antes y que ya habían vivido un golpe de Estado. Para ese momento **“estaban todas juntas”** y fue juntas que surgió el nombre de Feministas en Resistencia, de forma natural, decidiendo cómo llamarse y gracias a una pancarta que llevo alguien a las calles.

Uno de los principales logros obtenidos en relación con las acciones realizadas fue **posicionar las demandas feministas**, pensando en todo lo que se estaba pasando y lo que el golpe implicaba para las mujeres, la represión que se sufría en las calles, y debido a esto, el desarrollo de mecanismos de protección hacia violencia sexual, violencia simbólica de las mujeres que estaban en las calles en ese momento. Además, visibilizar el tema de los derechos sexuales y reproductivos en las demandas de la resistencia, aunque hasta el día de hoy

todavía existen brechas en este tema, y que son necesarios abordar porque aún en situaciones de crisis a nivel nacional, las mujeres continúan en situación de desigualdad, que en este caso se vio enmarcado con la prohibición de la Pastilla Anticonceptiva de Emergencia (PAE) en el marco del gobierno de facto como consecuencia del golpe de Estado.

El tema de los derechos sexuales y reproductivos se contextualizó como una de las banderas de lucha de las FER, otros movimientos sociales, la comunidad LGTBQ+ y otras personas se acercaban a consultar sobre la PAE, al parecer este tema generó el interés de la población e hizo que se acercarán otros actores claves en las manifestaciones. Precisamente por esto, es que se han evidenciado logros, quitar la prohibición de la PAE (el 8 de marzo de 2023) es una respuesta a todas las acciones realizadas en este momento y años posteriores con la lucha en las calles, logrando alcanzar a más mujeres que se acercaron al feminismo gracias a las FER. Este es un **legado de las acciones realizadas**, trabajando, unificando esfuerzos entre feministas y mujeres diversas, de distintos pensamientos, en un solo latir y con un solo corazón en las calles, estando juntas en los espacios de discusión, promoviendo la cohesión y reflexión en torno a los temas, y esto nos enseña que **es posible construir juntas, aunque a veces pareciera que no**.

Otro punto importante para resaltar es el apoyo de las feministas a nivel internacional, cuando se dieron cuenta del golpe de estado se pusieron a la disposición, primero para saber cómo estábamos y luego para conocer que necesitábamos. A su vez, algunas visitas como por ejemplo de las mujeres Guatemaltecas, en un tiempo de mucho dolor, cansancio de tanta violencia y luto, y en ese momento, con esa visita, se sintió como esperanzador, fue un abrazo al dolor, fue un llamado a sentir que habían más personas pendientes y que no estábamos solas, nos ofrecieron apoyo, dinero y resguardo para las compañeras que tenían que huir para que su vida no corriera peligro. Compañeras de América Latina fueron nuestras consejeras, nuestra fuerza, fue maravillosa la solidaridad y el acuerpamiento.

Lo que nos lleva a pensar que **la fuerza la tenemos todas juntas**, si no estamos organizadas no hacemos nada, lo que logramos como FER fue gracias al trabajo organizado, **logrando sentirnos acompañadas y resaltando que el poder está en la organización.**

Por esto es importante hacerles frente a los retos, no dejarnos gobernar por la desesperanza, apoyarnos y acompañarnos, juntarnos nuevamente y ver hacia dónde vamos a caminar; que las jóvenes tengan más espacios en el movimiento y en conjunto con las mujeres de más experiencia se puedan diseñar mecanismos para trabajar juntas, dándonos cuenta que solo así podemos lograr grandes cambios, **que reconozcamos que somos un mundo diverso y que tenemos que entendernos desde ahí.**

**¡Sigán rompiéndolo todo, sigán transformándose ustedes y a otras!** (Carías, Feministas en Resistencia, 2023).

## II Entrevista

Para este hito entrevistamos nuevamente a Indyra M. Mendoza Aguilar, que, como se mencionó en el II hito sobre el sufragismo, es feminista, lesbiana y coordinadora de la Red Lésbica Cattrachas. Ella inició en el mundo del feminismo en el 2004, inspirada por su maestra Blanca Guifarro. Desde esa fecha ha realizado múltiples acercamientos a causas sociales desde la defensa de los derechos de las personas LGBTTI y el feminismo. Particularmente el año 2009 formó parte de los plantones y negociaciones con el gobierno a favor de la anticoncepción oral de emergencia y de los derechos de las mujeres, logrando el movimiento un veto histórico.

El 28 de junio del 2009, día en que acontece el golpe de Estado contra el entonces presidente José Manuel Zelaya Rosales, en una auto-convocatoria para defender la democracia en Honduras, Indyra y las personas integrantes de Cattrachas, se unieron a otras muchas personas que conformaron la resistencia, realizando una labor de documentación in situ y en la sede de la organización. A partir de este momento surge

el movimiento “Feministas en Resistencia”.

Como parte de la organización Cattrachas, en donde se dedican a la defensa de los Derechos Humanos, su posición era neutral, ni a favor ni en contra de la cuarta urna, sino con un rol de acompañamiento y previendo que no se violentaran los derechos humanos de las mujeres o de las personas LGTBI+, haciendo monitoreo de los medios de comunicación y dejando evidencia de lo que estaba sucediendo.

“Desde el primer momento como Feministas en Resistencia, fue maravilloso (...) hicimos lo que sabemos, monitoreo de medios de comunicación, pero esta vez, [también] desde las calles, haciendo revisiones de lo que estaba sucediendo, realizando más de 89 videos en los 6 meses que duró el golpe de Estado, las manifestaciones y la resistencia”, menciona Indyra. Dicha documentación está dedicada y enfocada en feministas, mujeres, personas LGTBIQ+, comunidades indígenas y negras; dentro de todo el proceso de defensa de la democracia.

“Documentar fue prioridad, todos los días escribía si había toque de queda, a dónde y en qué horario, si habían asesinado a alguien; rescatando el contexto y acontecimientos”. Es importante destacar que, durante la documentación visual, los videos iniciaban con el himno nacional, y esto es significativo, porque fue lo único que nos quedó para nosotras, porque incluso cantábamos “Que se fuera el golpista” y esto nació en la resistencia. En estos minidocumentales se inmortalizó todo lo vivido, los días donde nacimos como Feministas en Resistencia, el momento en el que nació la consigna **“Ni golpes de Estado ni golpe a las mujeres”**. Al comienzo los vides finalizaban con canciones de origen hondureño, lo que motivó a compañeras a nivel internacional a que dieran autorización de que sus canciones formarían parte de esta recopilación de memoria y de la historia del movimiento.

Adicionalmente, en los videos se pudo documentar información sobre asesinatos de compañeras/as y amigos/as, la participación de personas que estaban sufriendo por la



pérdida de sus seres queridos, el llanto y el dolor de lo que estábamos pasando; lo que conforman una serie de valiosa evidencia para entender ese acontecimiento histórico.

Existe un antes y un después del movimiento Feministas en Resistencia, y la diferencia radica en la palabra **Movimiento**, este hecho marcó la visibilidad, el reconocimiento y la proyección social del trabajo realizado por lesbianas feministas en la defensa de los derechos sexuales y reproductivos, contra los feminicidios y protección de la ciudadanía, ya que la sociedad empezó a reconocer estas luchas. Considero que fuimos un gran movimiento, no solo nacional, sino también a escala internacional, de mujeres feministas, siendo un hito en América Latina y el Caribe en la primera década del siglo XXI.

**Las luchas se ganan juntas.** Gracias a compañeras del movimiento y a las que conformaban el Colectivo Feminista de Mujeres Universitarias (COFEMUN) empezamos a obtener más información sobre la situación de las mujeres. Gracias a la formación profesional sobre género y feminismo, que nos permitió conocer a pensadoras feministas de América del sur, del norte y del Caribe, se continuó la lucha y respuesta a favor del movimiento. Esto recalca la importancia de estar organizadas para la vida de las mujeres, destacando el fortalecimiento que implica trabajar en colectivo, a partir de un intercambio continuo de conocimiento. Entender las historias, experiencias y otros saberes permite crecer, y fortalecer las redes que **se tejen con otras mujeres y que te hace sentir acompañada, más fuerte y con más conocimiento.**

Como producto de lo luchado y obtenido, existe un desgaste generacional, en las personas mayores de 30 años, estamos agotadas y cansadas, por lo que hace falta una nueva generación que se eleve, pero se levante de abajo, que sienta el patriarcado, el fundamentalismo y todas las opresiones, sin perder la importancia que es el proceso de aprender de nosotras, de lo que hemos hecho bien, para mantener la memoria histórica y mantener las relaciones, entendiendo que ser defensora de derechos humanos y ser feminista es difícil, hay que ser fuertes, y también hay que bailar. Si

se participa en organizaciones es importante que se tenga salario y los demás derechos laborales, porque también es parte de la salud. Es importante que demos todo, pero que prioricemos nuestro bienestar. En este mundo del activismo y del movimiento hay mucha tristeza.

**Tenemos una vida cargada de violencia, dolor y de luto, entonces no nos abandonemos entre mujeres.** (Mendoza, Feministas en Resistencia, 2023)

### III Entrevista

**Yadira Mineros** es una mujer de 55 años, de la ciudad de San Pedro Sula, abogada de formación académica, con especialidad en investigación feminista, activista social desde la etapa estudiantil en la universidad, ligada a los movimientos sindicales y gremiales, influenciada por su padre, un dirigente magisterial. En el último año de la universidad empieza en el movimiento estudiantil, durante esa época se vivió la caída del muro de Berlín, la caída de todos los referentes ideológicos de izquierda, donde corría la incertidumbre sobre la existencia del capitalismo como único sistema. Debido a esto, se empezaba a debatir cuáles eran los caminos del movimiento estudiantil, decidiendo abordar temas de medio ambiente, de Derechos Humanos y de mujeres; Yadira, al ser de las pocas mujeres en la estructura, y desde su formación de Derecho, empieza a estudiar la parte de las mujeres y muy ligada al movimiento visitación Padilla.

Durante su carrera universitaria, mantenía conversaciones con otras compañeras acerca de la discriminación de género, y de las mujeres, e inició apoyando al Movimiento Visitación Padilla en casos de denuncia de mujeres, en esa época no había una Ley contra la violencia doméstica y tampoco se podía hablar de negación de asistencia familiar, ella interpuso quejas y denuncias sobre algunos casos de este tipo. Además, en el bufete de abogados, ella atendía más casos gratis y comenzaba a brindar formaciones en otros espacios de mujeres.

Inicia el trabajo del CDM en el norte de Honduras, a coordinar el trabajo e integrando el equipo de coordinación política, siendo una de las primeras personas que hablaron de derechos humanos de las mujeres y el tema de violencia a nivel de medios de comunicación. Desmontando a nivel social ya nivel cultural que las mujeres tenían derechos porque en esa época el discurso oficial era que los derechos humanos de las mujeres estaban incorporados dentro de los demás derechos, por lo que se estaba visibilizando el tema.

Ahora aporta más a su ritmo, de manera independiente, pero siempre vinculada con el movimiento de mujeres, movimiento sindical, especialmente con lo que tiene que ver con el tema laboral. Además de todo el proceso de trabajo vinculado con la temática, se empezó a discutir el tema de los cuidados y del autocuidado, pero también **ir construyéndonos y deconstruyéndonos nosotras mismas** mientras se trataba de transformar lo social.

En la lucha de las organizaciones de mujeres que incidieron y que luchaban por cuestionar las relaciones de poder, del empoderamiento de nuestro cuerpo y por el derecho a la vivienda, se reconoce los esfuerzos de MOMUCLA, Movimiento Visitación Padilla, a Doris Mejía que fue la persona más insigne en el Norte, sabíamos que “tenemos derecho, vamos a luchar por nuestros derechos pero no teníamos claro el ¿Por qué?” Pero iniciamos a sensibilizar a la sociedad en los temas de violencia para estar seguras y poder incorporarse política y socialmente al mundo.

Involucrarse en la respuesta en las calles contra el Golpe de Estado fue un proceso natural influenciado por factores como el trabajo en una institución activista, el tener incorporado el trabajo por las luchas sociales, por lo que al romperse la institucionalidad se dijo, tenemos que incorporarnos. La visión para Yadira era construir el movimiento de mujeres en un movimiento feminista, antes del 2009 éramos feministas aisladas, además de ser muy pocas, ahora hay un movimiento de jóvenes, de mujeres no solo en áreas universitarias, sino en el sector rural, sector urbano, hay gente hablando sobre

las relaciones de poder, de violencia hacia las mujeres, aunque no se reconozcan como feministas, los temas se posicionaron.

Este momento de las Feministas en Resistencia marcó un antes y después en la historia del movimiento, no se trabajaba de forma aislada, hubo unificación de mujeres trabajando en diversos espacios como en el foro de Mujeres por la Vida, así mismo, se mantiene comunicación con mujeres de la zona occidente del país, concluyendo que no era suficiente lo que se estaba trabajando hasta el momento, que era necesario cambiar las relaciones de poder con el objetivo de refundar el país, cuestionar y cambiar las estructuras, para que gradualmente, **se pierde el miedo de nombrarse y reconocerse feministas**, ahora el término se maneja con orgullo. Pero antes de llegar a este punto, antes de golpe de Estado hubo planteamientos que explican las diferencias entre las mujeres en resistencia y las feministas en resistencia, el cómo las mujeres si luchan por los derechos, pero las feministas buscan, además, cambiar las estructuras de poder.

De forma colectiva se plantearon debates en cada región, planteando de cara a la constituyente que soñaban, “El libro de las demandas” detallando que es lo que querían para el Estado de forma participativa, analizando cómo quieren refundar, pero logrando trabajar forma más conjunta, **construyendo el movimiento incorporando más mujeres**, durante el golpe de Estado, perdimos casi todo lo logrado hasta el momento, entonces lo que quedaba era **fortalecernos a nosotras mismas**.

Y para el fortalecimiento de cada una, se necesita la colectividad, primeramente, reconocer a las ancestras, que pueden ser madres, hermanas, compañeras, lo que es importante porque **los saberes son colectivos**.

El apoyo en las marchas también se elevó al apoyo con las personas que llevaban detenidas a las postas policiales, exigiendo libertad de ellos y ellas, y cubriendo casos de violencia que se enfrentaron durante las movilizaciones, con la militarización de las calles y atropellos a los derechos

humanos de las personas. Sumado a todos estos esfuerzos, se amplió la perspectiva para involucrar a otras zonas del país, y a personas que trabajan dentro de varios enfoques, esto también conlleva un trabajo amplio en el tema de derechos humanos.

Por lo que el trabajo organizado en colectivos tiene mejores resultados. Yadira cree que el movimiento de jóvenes ha logrado trabajar más de forma conjunta. Pero las FER lograron romper la competencia que existían entre las organizaciones debido a que se trabajaba por un objetivo en común, recuperar la institucionalidad priorizando a las mujeres, manteniendo la esperanza y también se evidenció la importancia de apoyarnos mutuamente retomando el eje transversal del tema de los cuidados. Además del apoyo brindado, se priorizó el tema de **“Soy una persona humana política que también necesita cuidados y que también necesita solidaridad”**. A nosotras nos tocó construir y reconstruirnos nosotras mismas, la subjetividad fue construida desde la dependencia vital, desde la impotencia y romper con eso fue difícil y todavía tenemos que seguir rompiendo, es una lucha cotidiana y eso solo logramos en colectivo, juntas.

Actualmente nos encontramos con una serie de desafíos como la violencia, sistemas económicos de apertura comercial, implantando regímenes especiales de “zonas libres” en zonas rurales especialmente de mujeres, el impacto ambiental causado por las destrucciones al medio ambiente, nuestro sistema económico está basada en el extractivismo, y encontramos más desafíos que nos superan, pero ante esto, lo que nos queda es resistir, hemos tenido avance en materias de derechos humanos, pero aún están persiguiendo a defensores de la tierra, esta persecución está hecha por grupos fácticos, por lo que, a pesar de los avances alcanzados, aún queda pendiente más luchas, por lo que les exhortó a mantenernos, luchar, estar en colectivo.

**¡Mantener la esperanza para continuar trabajando a favor de nuestras propuestas!** (Mineros, 2023)



V Hito de la Historia  
Feminista Hondureña

## Contexto post Golpe de Estado y lucha actual

– *Samantha Mendoza*

### *¡Ni golpes de Estado, ni golpe a las mujeres!*

Para quienes defendemos la democracia y soñamos con una nación donde se respeten los Derechos Humanos, remontarnos al año 2009 es un recuerdo doloroso, pues a 13 años del golpe de Estado se siguen gestando pugnas de poder de las elites políticas y económicas que han sostenido un narco-Estado sobre la base de grupos militares en la última década.

Como consecuencia de la inestabilidad democrática en la que Honduras se encuentra subsumida y que se origina con la ruptura del orden constitucional en el 2009, se agudizan las violencias estructurales a través de los despojos, el aumento de la pobreza, las desigualdades sociales, los saqueos a las instituciones del Estado y la corrupción que afecta a toda la población hondureña, pero de manera directa denota la marginalización de las mujeres y disidencias sexuales.

En medio del contexto de violencia sistemática que se atraviesa a raíz del golpe de Estado, es importante preguntarnos, ¿Dónde estaban las mujeres? Y precisamente es necesario destacar que el darnos cuenta que en la unión esta la fuerza, se crea el espacio “feministas en resistencia” como una necesidad de posicionarse en defensa de la Constitución de la República y frente a todas las violaciones a Derechos Humanos que estaban sucediendo en ese momento.

No obstante, la crisis post golpe de Estado no acabaría pronto, pues en el 2017 se genera el fraude electoral que recae en la reelección presidencial de manera ilegal e ilegítima desencadenando la tensión sociopolítica en la ciudadanía que acabaría en una serie de disturbios, criminalización, persecución y hostigamiento hacia las personas y organizaciones en resistencia.

Para el año 2020, el paso de los fenómenos naturales ETA e IOTA junto a la crisis sanitaria de la Pandemia del COVID-19 a inicios de 2021, acrecientan la precariedad social, siendo

las mujeres quienes asumen las mayores cargas del cuidado familiar como parte de ese trabajo no remunerado recayendo en una doble explotación para aquellas que además de brindar los cuidados en sus hogares también tenían que priorizar sus empleos a tiempo completo. Asimismo, cabe mencionar que es en enero de 2021, cuando se produce el blindaje constitucional al aborto y el matrimonio igualitario, priorizando otras cosas materiales sobre la vida y la integridad de los cuerpos de las mujeres.

Finalmente, es importante resaltar que en los últimos años el movimiento feminista hondureño ha tenido avances significativos en el reconocimiento de los derechos de las mujeres y asimismo se han adquirido herramientas que han sido fundamentales para lograr una participación más destacable en la toma de decisiones a nivel de país. Sin embargo, es necesario resignificar el sentido de nuestras luchas considerando que tenemos una serie de desafíos por delante que solo podrán ser superados desde la colectividad organizada.

Para el desarrollo de este hito, se contactó a mujeres que están siendo parte de la construcción de este V hito de la historia feminista hondureña:

## **I Entrevista**

**Erika García Cárcamo** es una mujer feminista y abogada en constante autocrítica y cuestionamiento de los feminismos, actualmente trabaja en el Centro de Derechos de Mujeres como coordinadora del programa Autonomía de Mujeres Jóvenes.

Ella ha destacado una serie de acciones realizadas por otras mujeres que nos han abierto puertas, dentro de las cuales se encuentran referentes como Yadira Minero quien la inspiró a ejercer el Derecho desde otra óptica ya que ella representaba a víctimas en casos de acoso sexual en la UNAH como parte de su compromiso político, mientras Erika era parte de la Colectiva Feministas Universitarias en la Universidad Nacional

Autónoma de Honduras en el Valle de Sula e integrante de la Asociación de Estudiantes de Derecho. Asimismo expresa el honor enorme que ha tenido al trabajar con Regina Fonseca, quien ha realizado acciones en la lucha por los derechos sexuales y reproductivos en Honduras, así como también su admiración por Claudia Hermandosffer quien la ha inspirado a hacer un uso alternativo del Derecho y quien también fue parte de la lucha para la aprobación de la “Ley contra la Violencia Domestica” y sus reformas; y hacia otras mujeres que han aportado en temas de salud sexual y reproductiva, el aborto, la anticoncepción, defensa del territorio-tierra, entre otras.

Hay 3 cuestiones fundamentales que impulsaron a Erika a ser gestora de cambios en la sociedad: En primer lugar, **soñar con otro mundo posible**, la conciencia crítica de saber que las cosas no estaban bien, que la desigualdad que ella misma vivía no era normal y era necesario soñar con otro mundo posible donde las cosas que pasaban no ocurrieran más, ni a ella ni a nadie; en segundo lugar, intuitivamente desde su niñez tenía la **inconformidad** con lo preestablecido; en tercer lugar, otro factor que la impulsó es la **colectividad** organizada en las calles en el marco del golpe de Estado, la colectividad en el colegio, en la Universidad y en otros espacios, así como también otras colectividades que le inspiran aunque no ha sido parte de ellas, colectividades que no necesariamente se catalogan como feministas pero luchan contra sistemas de opresión, tal como las compañeras que luchan por la recuperación de tierras en El Progreso.

El ver nacer una colectiva y el saber que en algunas ocasiones ha aportado a incentivar a diversidad de mujeres jóvenes para conectar de manera autónoma, juntarse y realizar acciones, constituye su principal logro.

Erika manifiesta que es un desafío mantener la alegría, validar y vivir los duelos en medio de lo que implica habitar en nuestro país, así como reconocer otras emociones, sin embargo, precisamente eso es lo que nos contribuye en nuestro fortalecimiento como movimiento; además de,

el autocuestionamiento permanente para no quedarnos cómodas en algunas posturas. “Las incomodidades son fundamentales para crecer”, menciona.

Con miras a construir un futuro donde el movimiento feminista hondureño tenga el alcance deseado es necesario ponernos serias con resolver nuestros conflictos, abrirnos a los debates, gestionar los disensos, acuerpar los consensos.

Luchamos por la vida, una vida integralmente digna, estas luchas ameritan cuerpos que estén fuertes -no solo físicamente-, ameritan el reconocimiento de la riqueza de la diversidad. La organización es fundamental, porque la clave de las conquistas es la colectividad.

En conclusión, es importante recordar que no hay que rendirse; es fácil decirlo, pero es difícil realmente vivirlo y algo que ayuda es reconocernos como colectividad, como territorios que tenemos un ecosistema que genera vida, eso implica cuidarnos mientras hacemos la lucha, por ejemplo, reconocer las emociones que sentimos, reconocer también cuando nuestro cuerpo necesita un descanso, aprender a pedir ayuda; luchar desde el cuidado propio y colectivo.

**Si nuestra lucha es para la vida, ¿por qué vamos a morir por ella? Vamos a cuidar también nuestros cuerpos y mentes para seguir luchando, porque este sistema no nos va arrebatar la vida sencillamente y esa también es una revolución: la obstinación de permanecer vivas y con dignidad.** (Cárcamo, 2023)

## II Entrevista

**Kate Orellana** es psicóloga y conocida como periodista por sus habilidades aprendidas desde la experiencia, actualmente es creadora de contenido, trabaja en comunicaciones y es activista por los derechos de las personas de la población LGBTIQ+, derechos sexuales y reproductivos; entre otras temáticas.

Entre los perfiles de mujeres que han realizado acciones de

impacto en Honduras, Kate destaca a Berta Cáceres a quien le tiene una admiración increíble, a Amanda Castro y otras mujeres que la inspiran a diario, así como sus amigas, sus compañeras de lucha que no suelen ser tan reconocidas a nivel nacional pero que a diario ejecutan acciones de cambio que crean un impacto significativo en la vida de las personas que las rodean.

Cabe mencionar, que fue en la Universidad donde Kate empezó su activismo y defensoría de derechos humanos sin saber que lo estaba haciendo, resaltando que dicha labor la hace sentirse perteneciente a algo que tiene valor y cambio. Comenzó desempeñándose como voluntaria en el hospital Leonardo Martínez de la ciudad de San Pedro Sula, dando talleres sobre salud sexual, métodos anticonceptivos y salud mental, siendo esta una realidad muy dura, en la que Kate al ver a las mujeres que llegaban al área de puerperio cuando recién habían dado a luz y el trato que recibían era indigno; la llevo a tomar la decisión de hacer algo al respecto.

Ella destaca que una de las cuestiones que considera como su logro personal es el inspirar a otras personas a sumarse a la lucha a través de la creación de contenido que publica en redes sociales y asimismo resalta que las oportunidades de formación y el acompañamiento de otras compañeras fueron fundamentales para empoderarse en su labor de defensoría.

Conociendo el contexto actual de violencia e inseguridad para las mujeres y quienes ejercen defensoría de Derechos Humanos en Honduras, Kate ha tenido que sobrellevar situaciones de ataques directos, entre los que se pueden mencionar: la impunidad de casos de violencia a nivel personal, y otras actuaciones tales como en la campaña comunicando el caso de Vicky Hernández donde recibía amenazas y a partir de su participación en un medio televisivo con mayor audiencia a nivel nacional defendiendo la “Ley de Educación Sexual Integral” ha recibido hostigamiento, comentarios de odio, persecución y las amenazas continúan, desencadenando una serie de repercusiones físicas y psicológicas. Sin embargo, Kate toma cada una de estas experiencias para adquirir herramientas de autocuidado

personal, intentando ser lo más genuina posible en su labor de defensoría.

En medio de la angustia y el sufrimiento que le ha traído el ejercicio de su labor como defensora, ella manifiesta que una de las cosas más maravillosas es encontrar un espacio donde te sientes segura ya que tendrás compañeras que te ayudan a sanar, a no sentirte sola, por lo que trabajar en colectivo genera un mayor alcance, no obstante, considera que las acciones individuales también son válidas dependiendo cual sea el objetivo que quieres lograr.

Orellana expresa que como movimiento feminista hondureño tenemos una serie de retos que debemos trabajar ya que es complejo pensar en una Honduras libre de violencia porque estamos lejos de ello, sin embargo, en la actualidad y gracias al trabajo de nuestras antepasadas hay mayor representatividad por lo que ya no se teme alzar la voz teniendo herramientas para denunciar. Otra cuestión importante que nos señala Kate, es la necesidad de la descentralización ya que en la mayoría de ocasiones todas las actividades se quedan centralizadas en San Pedro Sula y Tegucigalpa, por lo que hay que darle mayor visualización al trabajo que están haciendo las compañeras que están organizadas en los pueblos.

Finalmente, Hay muchos obstáculos que nos hacen desmotivarnos y preguntarnos ¿Qué estamos haciendo? Todo esto no está cambiando, no estamos logrando nada, entonces el mensaje es que no nos desmotivemos, aunque parezca que no se avanza, pero si logramos impactar en la vida de una persona ya hicimos algo súper genial, entonces podemos aspirar a grandes cosas, pero también hay que ser realista de donde estamos y empezar de a poco.

**Es válido un descanso porque, así como trabajamos, luchamos y hacemos activismo también necesitamos priorizarnos en algunas ocasiones. Recuerda que la lucha no termina solo con lograr un objetivo, sino que hay que continuar formándonos, capacitándonos y conociendo otras perspectivas. (Orellana, 2023)**

### III Entrevista

**Bessy Carolina Chicas**, es una mujer emprendedora, presidenta de la Empresa de Servicios Múltiples Honduras Mujeres Lencas (HONDULENCA) ubicada en el municipio de Chinacla, La Paz.

Bessy expresa que, HONDULENCA nace como una necesidad a raíz de la crisis sanitaria que desencadena la Pandemia del COVID 19, cuando muchas de las compañeras de Chinacla, La Paz se quedaron sin empleo y decidieron armar su propio emprendimiento comenzando con 10 mujeres productoras de café; sin embargo, se fueron extendiendo a otras mujeres que se dedican a la costura, repostería y bisutería.

Actualmente, el emprendimiento presidido por Bessy Carolina, cuenta con un total de 61 mujeres en diferentes rubros, tales como: 31 de ellas productoras de café, 20 de ellas se dedican a la costura, 5 a la bisutería, 1 a la repostería, 5 se dedican a la cosecha y procesamiento de alimentos; Bessy realiza la labor de asistencia técnica de campo a las mujeres que producen el café y alimentos como vino, cerveza, mermeladas, encurtidos, entre otros productos. Cabe mencionar, que HONDULENCA apoya a mujeres de la comunidad sin limitación alguna, por lo que, participan mujeres de todas las edades, religiones y partidos políticos.

Fueron diversos factores los que motivaron a Bessy a generar cambios en su comunidad dando inicio a la empresa de mujeres, entre los que se encuentran: la pandemia, el desempleo, la desigualdad, la falta de oportunidades, pero sobre todo la violencia machista ejercida contra sus propias vecinas y compañeras de lucha en la comunidad, por lo que, su principal meta es que las mujeres puedan ser autónomas e independientes en sus hogares. Convirtiéndose HONDULENCA en un espacio seguro, donde las mismas mujeres de la empresa se preparan participando con otras redes de mujeres del departamento de La Paz con el fin de formarse cambiando mentalidades para salir vivas de la violencia intrafamiliar que afrontan todos los días.

Han sido muchos los desafíos que Bessy ha tenido que confrontar de manera personal y desde la colectividad en la empresa HONDULENCA, destacando que el más importante lo ha tenido al querer legalizar su negocio, puesto que al ser una empresa netamente de mujeres no se les brindaba la atención que requerían para la tramitación de la personería jurídica necesaria para comenzar a operar de manera legal, por lo que, tomaron la decisión de iniciar el trámite en el sector informal por ser este más “económico”, sin embargo, la agilización del trámite requería que ellas tuvieran que asumir algunos costos y aun así no la obtenían, hasta que de manera organizada abrieron paso a tener conversaciones con los alcaldes para ejercer presión y que les pudieran apoyar en la tramitación de los documentos de personería jurídica para comenzar a operar en la localidad. En ese sentido, Bessy considera que estar organizada en redes de mujeres genera un mayor alcance en las acciones, para ser visualizadas en el campo de la industria.

**Busquemos ayuda, organicémonos, capacitémonos. Dejemos de estar encerradas en una burbuja, no dejemos que la violencia domestica avance, seamos resilientes.**  
(Chicas, 2023)



Hay más allá...  
nos pasaron por allí.

6 de mayo 23  
Estudiante: Almudena

me gustaría  
participar  
ya que estoy  
habilidades  
tareas, especialmente en las áreas de  
finanzas y contabilidad.  
hecientemente en el mundo,  
en administración y dirección de empresa  
de la universidad de Madrid  
la metodología aplicada en el centro,  
me ha permitido desarrollar una  
gran capacidad de resolución y  
adquirir todo el <sup>to</sup> acción y resultados,  
a lo largo de una perspectiva global y  
potenciado mi espíritu de  
en equipos, iniciativa y  
conocimiento de las formas  
francés, mediante  
interactivos en inglés  
OK

pero no todos  
quedaban...  
los caracol...  
escondidos...  
amigos, primos y...

Un día, los  
pequeños caracol  
suyo, por una  
Pero el pequeño  
que un simple...

Un día, la  
se desarrollat  
ver qué le  
efectivamente

Una día se...

-Escucha e  
el viejo ca

-Fijate en  
cómo b  
nuestra  
La natu  
que a  
desde  
lampo  
-Nov  
que...

-Pu  
dijo  
all

# Autoras

## Autoras

### Biografía de Gabriela María Portillo Rodríguez/ 34 años.

Originaria de Santa Rosa de Copán, Honduras. Médica, especialista en género y políticas públicas, feminista, defensora de Derechos Humanos. Se considera una persona creativa, apasionada por la generación de procesos de educación con perspectiva de género bajo metodologías populares, con la misión de aportar al rescate y garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos en Honduras.

#### Dedicatoria

Mi contribución en este proyecto es dedicada a mi familia, en especial a mi madre quien con sus luchas me ha abierto el camino para llegar hasta este lugar y al hombre que me enseñó la pasión por los libros, mi papá.

A mis compas, quienes me muestran cada día el verdadero significado del feminismo: - “Donde todas somos una, sanamos juntas”.

### Biografía de Gavy Nicol Duran Flores/ 26 años

Nació en 1997, es hija y hermana mayor, es la primera en su familia en nombrarse feminista y andar caminando en el mundo del activismo, apasionada por las ciencias sociales, desde los 20 años está organizada en diferentes espacios de participación política y estudiantil, con experiencia trabajando con juventudes y fortaleciendo liderazgos comunitarios, actualmente estudia Desarrollo Local en la universidad Nacional.

#### Dedicatoria

A mi mamá Carla Flores y mi abuela Zoila Rodríguez que ya trascendió de esta vida, por romper esas cadenas generacionales de opresión y dejarme ser libre, aprendiendo juntas a reconocernos no solo como mamá, abuela e hija, sino

como mujeres autónomas con nuestros propios caminos, sueños y rebeldías, y a todas esas mujeres que son las primeras en su familia en levantar la voz y cuestionar.

### Biografía de Kenia Waleska Reyes Rodas/ 27 años

Nació en la ciudad de San Pedro Sula, en el año 1995, última hija de Blanca Rodas y Roberto Reyes, con un interés en formarse y aprender, graduándose de psicología y buscando otros espacios de aprendizaje.

Se considera una persona que busca el crecimiento a nivel personal y profesional logrando generar cambios positivos en las comunidades donde se desenvuelve, por lo que trabaja en proyectos sociales con un fuerte enfoque a nivel comunitario, que impacte significativamente la vida de otras personas.

#### Dedicatoria

En agradecimiento a cada persona que aportó en mi vida, que me enseñó y generó un deseo de crecer y salir adelante. A mi madre, por ser mi andamiaje, a mi padre por estar siempre estar a la disposición, a mis amigas, amigos y colegas que han sido de aliento y apoyo a lo largo de mi vida y a todas las mujeres que son la razón de nuestra existencia y nuestros Derechos.

### Biografía Melissa Villalta/ 23 años

Nació en Tegucigalpa, Honduras en los 2000, es la penúltima hija de María Ramírez y Humberto Villalta.

Desde temprana edad ha sido activista en redes juveniles, trabajando en materia de derechos humanos, prevención de violencia e incidencia política, es artesana y estudiante de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en la carrera de Ing. Mecánica Industrial. Es una mujer feminista que expresa sus primeros años de encuentro con ella misma y con las demás como “el despertar de su tierno corazón guerrero”.

## **Dedicatoria**

La historia está mal contada, mis ancestras me lo dijeron, la tierra me lo susurró; por ello las busco, entre escritos perdidos y entre esas voces que no pudieron callar, escribo hoy para legitimar las luchas pasadas de mis hermanas y que hoy también son mías.

## **Biografía de Samantha Nicolle Mendoza Gonzalez/ 22 años.**

Originaria de Puerto Cortés, Honduras. Se considera una persona visionaria, activa y propositiva para generar transformación social en su comunidad y contribuir en el fortalecimiento democrático de su país.

Procuradora Judicial en ejercicio profesional y Activista por los Derechos Humanos. También es voluntaria en diferentes organizaciones de sociedad civil que trabajan por la integración de las juventudes latinoamericanas, la construcción de paz y la defensa de los bienes comunes de la naturaleza.

## **Dedicatoria**

Mi contribución en esta obra literaria, es dedicada a mi familia, mis ancestras y todas mis hermanas hondureñas que un día anhelaron como sueño una sociedad donde las mujeres podamos vivir con libertad, amor y respeto.

Asimismo, para todas aquellas mujeres que conformamos el quinto hito de rebeldía en la historia de Honduras y constantemente replanteamos, cuestionamos y resignificamos lo que para cada una es importante desde nuestra realidad y el entorno en que nos desarrollamos.

*¡Estamos haciendo historia juntas! No desmayemos...*

## Bibliografía

**Alianza por la transformación de la cultura política. (2006).** **Democracia en Centroamérica: Más mujeres al poder, más hombres asumiendo las tareas domésticas.**

**Álvarez, F. Á. (27 de 12 de 2021).** Oral”, Fragmento leído en: GAFHU. “Wanaragua Oral History / Historia. Obtenido de Oral”, Fragmento leído en: GAFHU. “Wanaragua Oral History / Historia.

**Asamblea Nacional Constituyente (9 de septiembre de 1921).** Constitución Política de la República de Centroamérica de 1921. San José de Costa Rica. Disponible en: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-politica-de-la-republica-de-centroamerica-de-1921/html/1af37123-9a8f-45a1-87b7-d35d0fa0535a\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-politica-de-la-republica-de-centroamerica-de-1921/html/1af37123-9a8f-45a1-87b7-d35d0fa0535a_2.html)

**Barahona, M. (06 de 12 de 2016).** Revista “Arte y Cultura Vol. III UNAH”. Obtenido de Revista “Arte y Cultura Vol. III UNAH”.

**Bardales, J.M., Bohórquez, L., Navarro, A., Ríos, F. (2022)** Discurso federalista del Estado Hondureño en el marco de la conmemoración del primer centenario de Independencia (1913-1922) [Tesina de Licenciatura de Historia, Universidad Nacional Autónoma de Honduras].

**Cárcamo, E. G. (23 de octubre de 2023).** Quinto hito . (S. Mendoza, Entrevistador)

**Carías, A. (2010).** Seguimos en Lucha las Feministas en Resistencia en Honduras . San Pedro Sula .

**Carías, A. (23 de octubre de 2023).** Feministas en Resistencia. (K. Reyes, Entrevistador)

**Castro, S. (04 de Noviembre de 2023).** Encuentro Clementina Suarez . (G. Flores, Entrevistador)

**CEM-H, Centro de Estudios de la Mujer. (2010).** La participación política de las mujeres en Honduras. Tegucigalpa, Honduras.

**Centro de Derechos de Mujeres CDM. (1992).** Boletín Mujer. Memoria del primer encuentro feminista “Clementina Suarez”. Tegucigalpa, Honduras.

**Chicas, B. C. (13 de Octubre de 2023).** Quinto hito. (S. Mendoza, Entrevistador).

**De Oyuela, L. (2001).** Mujer, familia y sociedad. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

**Diario EL Herald.** (25 de Marzo de 2004).

**Fonseca, R., & Rivera, G. (01 de noviembre de 2023).** Encuentro Clementina Suarez. (G. Portillo, & G. Flores, Entrevistadores)

**Hernández, Y. P. (22 de 08 de 2018).** Honduras en tus manos. Obtenido de Feminismo y género: <https://hondurasensusmanos.com/2018/08/22/feminismo-y-genero/>

**Instituto Nacional de la Mujer . (2003-2004).** Estrategia para viabilizar la participación política de las Mujeres Hondureña. Tegucigalpa.

**Lindo, H. (2020).** Las salvadoreñas, las primeras latinoamericanas que votaron. 1921. Revista Realidad, 156: 35-82.

**Lugones, M. (2008).** Colonialidad y género. Tabula Rasa (9), 73-102.

**Matamoros, j. m. (11 de Noviembre de 2016).** PREZI. Obtenido de <https://prezi.com/26izo4pkkbbe/la-desigualdad-de-genero-situacion-de-la-mujer-en-honduras/>

**Mendoza, I. (8 de marzo de 2010).** Red Lésbica Cattrachas. Obtenido de Red Lésbica Cattrachas: <https://www.youtube.com/watch?v=K4SzHijPVe0>

**Mendoza, I. (27 de 10 de 2023).** (G. Portillo, Entrevistador)



